

Tanatología del Siglo XXI *Thanatos*



Tanatología
Médica:
Importancia para el
Médico Institucional

TANATOLOGÍA
INTEGRATIVA y
TANATOLOGÍA PEDAGÓGICA

De la Tanatología a
la Psicotanatología

TANATOLOGÍA
SOCIAL



Instituto Mexicano de Estudios Superiores y de Posgrado

Doctorado en Derecho

RVOE 20121221 23/Julio/2012

**Viernes 25 de enero
2013**

de 16:00 a 20:00 hrs.

Inscripción: \$ 3,500.- Mensualidad: \$ 3,500.-
(Modalidad: Intensiva un día a la semana)

Dirigido a: Todas las personas interesadas en el tema, con nivel de estudios de Maestría.

MAESTRÍAS

Derecho Penal

RVOE 20121225 23/Julio/2012

Sábado 26 de enero de 13:00 a 17:00 hrs.

Derecho Familiar

RVOE 20121224 23/Julio/2012

Sábado 26 de enero de 13:00 a 17:00 hrs.

Comercio Exterior

RVOE 20121223 23/Julio/2012

Lunes 21 de enero de 16:00 a 20:00 hrs.

Inscripción: \$ 1,950.- Mensualidad: \$ 1,950.-
(Modalidad: Intensiva un día a la semana)

Dirigido a: Todas las personas interesadas en el tema, con nivel de estudios de Licenciatura.

Licenciatura en Derecho

RVOE 20121222 23/Julio/2012

Av. Montevideo No. 635,
Col. San Bartolo Atepehuacan,
Del. Gustavo A. Madero, México, D.F.

En sus dos Modalidades

Lunes 1 de abril de 2013 de 8:00 a 14:00 hrs.
(Escolarizada de Lunes a Jueves)

Sábado 6 de abril de 2013 de 7:00 a 12:40 hrs.
(Intensiva un día a la semana)

Inversión:
Inscripción: \$ 1,350.- Mensualidad: \$ 1,350.-

Dirigido a: Todas las personas interesadas
en el tema, con nivel de estudios
de Medio Superior.



PREGUNTA POR NUESTRO
SISTEMA DE BECAS

www.estudiosdeposgrado.org.mx

contenido



- 4 Editorial
- 5 Retos y Desafíos de la Tanatología hoy y Mañana
- 6 Tanatología Médica: Importancia para el médico institucional
- 10 4to. Congreso Internacional de Tanatología del Siglo XXI
- 14 De la Tanatología a la Psicotanatología
- 18 Tanatología Integrativa y Tanatología Pedagógica
- 25 5to. Congreso Internacional de Hipnosis Psicoterapéutica HIPNO-MÉXICO 2012
- 28 La Hipnosis Terapéutica
- 30 Tanatología ¿CIENCIA?

DIRECTORIO

EDITOR RESPONSABLE

Marco Antonio Polo Scott

DIRECTOR DE PUBLICIDAD

DISEÑO Y EDICIÓN

Ana María Rico Cárdenas

DISEÑO GRÁFICO

Ivonne Cabrera Déciga

Christopher Pelz

CORRECCIÓN DE CONTENIDOS

Andrea Mendoza Medina

Leticia Salinas Hernández

COLABORADORES

Beatriz Chávez Contreras

Lorena Polo Hernández

OPINIONES Y SUGERENCIAS

marcoapolos@hotmail.com

diseño_imp@hotmail.com

Tels.: 5119 - 4106 5243 - 0643

DERECHOS RESERVADOS

Marca Registrada. THANATOS

ISSN 2007-3232 VOLUMEN 12

Col. San Bartolo Atepehuacan, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07730, México, D.F., teléfono 5119 4106, marcoapolos@hotmail.com, www.imp.org.mx, Editor responsable: Marco Antonio Polo Scott. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2009-120113514900-102. Licitud de Título y Contenido No. 14808, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por REGRADI, S.A. de C.V., Mendelssohn No. 142, Col. Vallejo, Delegación Gustavo A. Madero, C.P. 07870, México, D.F., éste número se terminó de imprimir el 18 de Diciembre del 2012, con un tiraje de 5,000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del editor.

El editor considera sus fuentes como confiables, sin embargo puede haber errores en la exactitud de los datos, por lo que sus lectores utilizan su información bajo su propio riesgo.

El editor, la casa editorial, los empleados, los colaboradores o los asesores no asumen responsabilidad alguna por el uso del contenido editorial o de los anuncios que se publiquen dentro de la revista.

Todo material empleado para su publicación no será devuelto, y se entiende que se puede utilizar en cualquier publicación, y que cede todo su derecho para utilizarlo, editarlo, citarlo y comentarlo, en cualquier tipo de publicación.

TANATOLOGÍA DEL SIGLO XXI THANATOS, Año 3, No.12, Noviembre-Diciembre 2012, es una publicación bimestral, editada por el Instituto Mexicano de Psicooncología S.C., Av. Montevideo No. 635, 1er. Piso,

El Instituto Mexicano de Psicooncología, esta en un proceso constante de crecimiento, que incluye grandes acontecimientos con los cuales nos ubicamos en la cima del área de la salud integral.

Por primera vez, a nivel Internacional, se otorga a la Maestría en Psicoterapia Transpersonal-Integrativa el Registro de Validez Oficial de Estudios, autorizado por el Gobierno de México a través de la Secretaría de Educación Pública asignada al IMPo, dando con ello una respuesta innovadora a la enorme necesidad terapéutica que existe hoy en día, en nuestro país, la cual nos permitirá desarrollar este campo de forma Científica y Humanista.

En otro orden de ideas, tengo el agrado de hacerles saber que ya egresó, la “Primera Generación de Doctores en Tanatología”, los cuales presentaron sus investigaciones doctorales, que dando innovadores conocimientos a esta ciencia en crecimiento, que necesita reafirmar su quehacer científico. Para esto se determinó la existencia de cuatro grandes campos de estudio dentro de la Tanatología que son: La Tanatología Médica, La Psicotanatología, La Tanatología Educativa y La Tanatología Social.

Los primeros Doctores en Tanatología son: El Dr. Rafael Guevara García, el Dr. Rafael Cedillo Guerra, la Dra. Araceli Yáñez Castillo y el Dr. Raúl Carrillo García, que con sus aportaciones vienen a nutrir nuestros conocimientos.

Por otro lado les comento que en el mes de octubre del presente año tuvimos la oportunidad de organizar el 4to. Congreso Internacional de Tanatología del Siglo XXI, con la participación de 543 asistentes, logrando consolidar al IMPO, como la Institución más importante en la enseñanza y difusión de esta ciencia.

A sí mismo en el mes de noviembre tuvimos el honor de ser designados por parte de la Asociación Panamericana y Caribeña de Hipnosis Terapéutica como sede del 5to. Congreso Internacional de Hipnosis Psicoterapéutica HIPNO-MÉXICO 2012, el cual se llevó a cabo en las instalaciones del Centro Cultural Jaime Torres Bodet del Instituto Politécnico Nacional, que como en otras ocasiones nos ha apoyado en nuestros eventos internacionales. En este Congreso contamos con la participación de figuras Internacionales de la Hipnosis tales como el Prof. Hipnólogo Claudio Antonio Reyes Díaz de Chile, el Dr. Juan Carlos Naranjo de España, el Prof. Hipnólogo Fabio Puentes de Brasil-Uruguay, el Dr. Andrés Pereira Garzón de Colombia y el Dr. Alberto Cobian Mena de Cuba.

En el IMPo estamos comprometidos a seguir trabajando y los invitamos a continuar con sus esfuerzos de superación constante, para ser mejores personas en tiempos que nuestro país lo necesita.

Gracias

Dr. Marco Antonio Polo Scott.

RETOS Y DESAFÍOS DE LA TANATOLOGÍA HOY Y MAÑANA

(Fragmento de la conferencia dictada el 12 de octubre del 2012, dentro del 4to Congreso Internacional de Tanatología del siglo XXI)

Por el: Dr. Marco Antonio Polo Scott

TANATOLOGÍA

A través de la historia de la Tanatología han surgido infinidad de definiciones que en su momento atendían la realidad existente en torno al enfermo terminal y al morir, sin embargo, hoy en día y como consecuencia de las necesidades crecientes que las personas demandan, podemos definirla como: La Ciencia que estudia el sentido de la vida y muerte del Ser Humano en sus grandes áreas que lo conforman Bio-Psico-Social y Espiritual. En el desarrollo histórico que ha presentado la Tanatología se han presentado las siguientes etapas.

DESARROLLO DE LA TANATOLOGÍA

- Pre-Historia de la Tanatología
- Tanatología Kübleriana
- Post Kübleriana
- Tanatología del Siglo XXI

En este artículo solo nos enfocaremos a la **Tanatología del Siglo XXI**, en esta etapa se desarrollan nuevas especialidades: Terapia de Duelo, Psicooncología, Cuidados Paliativos, etc., sucede también que varias de las enfermedades dejan de ser terminales para convertirse en crónicas. El objetivo de esta etapa es elevar la Calidad de Vida del Paciente, la Familia y el Equipo Multidisciplinario, brindando atención a los mismos y a todo tipo de Duelos.

La necesidad de la sociedad se centra en otros tipos de muertes, dando lugar a nuevos retos, tales como: atención al suicidio, accidentes fatales, homicidio, crimen organizado, ajuste de cuentas, secuestro y levantones.

Suicidio: El Suicidio en Tanatología va más allá del simple deseo de matar el cuerpo.

Accidente Fatal: Acontecimiento inesperado que trae como resultado la muerte de una o más personas de forma trágica.

Homicidio: Acto por medio del cual una o más personas privan de la vida a uno o más semejantes.

Crimen Organizado: Grupos que tienen una estructura corporativa cuyo objetivo primario es la obtención de ganancias mediante actividades ilegales, a menudo basándose en el miedo

y la corrupción.

Ajuste de Cuentas: Asesinatos derivados de la lucha de los grupos del crimen organizado.

Secuestro: Acto mediante el cual se retiene y oculta a una persona con el propósito de exigir por su libertad alguna suma de dinero y existe negociación con los familiares o personas cercanas a la víctima.

Levantón: Privación de la libertad y con frecuencia la muerte de una persona por ajuste de cuentas del crimen organizado. Por lo regular quedan sin esclarecer, porque las agencias policiacas no tienen la voluntad o son parte del crimen organizado.

RETOS Y DESAFÍOS

- Falta de Profesionales debidamente preparados para atender las nuevas necesidades que los pacientes presentan.
- Deshumanización de Profesionales en: Hospitales, Clínicas, Ministerios Públicos, Fiscalías Especializadas, etc.
- Atención profesional a los sobrevivientes de los acontecimientos de muerte, duelos diversos y conjuntos.
- Falta de difusión del quehacer Tanatológico.
- Desarrollar los campos científicos de la Tanatología como son:
 - ✓ La Tanatología Médica
 - ✓ La Psicotanatología
 - ✓ La Tanatología Educativa
 - ✓ La Tanatología Social.

Las cuales en esta revista se desarrollan ampliamente.

Tanatología Médica: Importancia para el médico institucional.

Por la: Mtra. Velia Lili Marmolejo Uribe

“Si no utilizas, además de la cabeza,
Tu corazón y tu alma, no ayudarás
Nunca a nadie”
(Elizabeth kübler-Ross)

“Curar pocas veces,
Aliviar a menudo,
Consolar siempre”
(Bérard y Gubler,
Médicos franceses del siglo XIX)

INTRODUCCIÓN

Polo Scott (2009) comenta que el estudio de la Tanatología en el ámbito mundial se ha incrementado en los últimos años, sin embargo, en México su avance ha sido lento, los logros sólo han abarcado a unos cuantos, por ejemplo, en la gran mayoría de las universidades del país que imparten las licenciaturas de medicina, psicología, trabajo social y enfermería, no existe una sola materia que trate a la tanatología como tal. Por tal motivo, en varios casos, el cuerpo médico (médicos, psicólogos, trabajadores sociales, enfermeras) no está sensibilizado con el tema de la muerte y la llegan a considerar como un fracaso, hacen lo posible para que el paciente no se muera en su turno, incluso, en algunos casos, sufren de tanatofobia, es decir, de un temor irracional y continuo ante la muerte, que desencadena ante cualquier posibilidad de muerte de un paciente.

Con lo anterior se puede confirmar que el área médica y en especial los médicos quienes tratan directamente con los pacientes que pueden tener alta probabilidad de encontrarse con la muerte por su mismo padecimiento, ignoran el cómo tratar con ellos desde la situación más importante como lo es el apoyo tanatológico para lograr llegar a un digno desenlace, no así hacen todo lo contrario tratando de no encontrarse con la muerte del paciente, tal vez por temor a darse cuenta de su propia finitud así como de sus limitaciones como profesional ya que se encuentra con la realidad no con lo que los libros de ciencia médica enseñan y es el aferrarse a la vida a costa de lo que sea, sin tomar en cuenta que el ser humano es un ente holístico y como tal no sólo es esa célula, órganos, aparatos, sistemas o cuerpo físico al que se aferran y no se permiten ver más allá para lograr una verdadera empatía médico- paciente o bien más valioso aún profesional médico con su parte holística – paciente como un ser holístico con todo lo que el comprende; así mismo retomar que ese paciente que tiene a su cargo es una persona y con ello una historia, una vida, una familia, un entorno, creencias, en fin, el sólo hecho de recapitular y darse cuenta que se está tratando con un ser vivo, ser humano como lo es el mismo médico, las cosas podrían ser diferentes y la vida del paciente y con ella su muerte serían francamente sólo un paso más en la historia del mismo con todos los beneficios que esto representa.

Con base en lo anterior el presente estudio preliminar se dirige al personal profesional médico y a todos aquellos que pertenecen al equipo médico desde la etapa estudiantil para con ello llegar al ejercicio profesional con bases tanatológicas para ofrecer a los pacientes un manejo integral desde el inicio de la vida hasta el fin de la misma, y saber incluso como dirigirse con los familiares y entorno del paciente durante su proceso de enfermedad.

1. Estado del arte

Isla (2008), refiere que la Tanatología constituyendo una ciencia que proporciona ayuda profesional al enfermo terminal y a sus familiares, a personas con ideas suicidas y a todo individuo que haya tenido una pérdida significativa.

Bravo (2006), define a la Tanatología etimológicamente como la ciencia encargada de encontrar sentido al proceso de la muerte, tomando en cuenta que el vocablo Thanatos, nombre que en la mitología griega se le daba a la diosa de la muerte y logos deriva del griego logos, que tiene varios significados: palabra, razón, estudio, tratado, discurso, sentido, la gran mayoría de los filósofos griegos le daban la acepción de sentido, pero el que haya prevalecido como estudio, tratado u otro, se debe a errores interpretativos con el transcurso del tiempo.

Así es como Bravo (2006), comenta que la nueva

tanatología tiene como objetivo fomentar y desarrollar holísticamente las potencialidades del ser humano, en particular de los jóvenes, para enfrentar con éxito la difícil pero gratificantes tarea de contrarrestar los efectos destructivos de la cultura de la muerte, mediante una existencia cargada de sentido, optimismo y creatividad, en la que el trabajo sea un placer y el humanismo una realidad.

Bravo (2006), describe que la Tanatología es multidisciplinaria, mencionando entre ellas al área médica cuya función es dar al enfermo aquellos paliativos que le permitan estar con el mínimo dolor y sufrimiento, otras áreas la psicológica, espiritual. Poniéndole énfasis en el área que aquí compete la médica.

La autora Isla (2008), menciona que la muerte, como el nacimiento, se encuentra condicionada por importantes cambios culturales. No obstante la cultura tradicional ha sabido encontrar elementos para postergar la muerte. El avance tecnológico ha

producido el desplazamiento de la muerte. Con ello dejó de hablarse de la muerte y por lo tanto se perdió la posibilidad de enfrentarla cara.

Igualmente la autora Isla (2008), comenta que la Tanatología concibe integralmente a la persona en su ser bio-psico-social-espiritual, para vivir en plenitud. Siendo la muerte un evento delicado de enfrentar, es necesario saber cuál ha sido la preparación tanatológica dentro del individuo, la familia y la comunidad, para poder ir entendiendo la nuevas generaciones y dar respuesta a las problemáticas actuales de frente al tercer milenio.

Frankl (1991) como prisionero en los campos de concentración descubrió la logoterapia. Él les preguntaba a sus compañeros sobrevivientes del campo sus experiencias y éstos solían decir: No nos gusta hablar de nuestras experiencias, los que estuvieron dentro no necesitan de estas explicaciones y los demás no entenderían ni cómo nos sentimos entonces, no cómo nos sentimos ahora.

Con base en lo anterior se denota que se necesita una gran fuerza interior para narrar experiencias desagradables, pero considerándolo como lo que es, un aprendizaje que se puede dejar, es un conocimiento que se desconoce y se va creando a partir de los subjetivo y del sentir. Así Frankl (1991) diferencia algunas formas de neurosis y descubre el origen de alguna de ellas (la neurosis noógena) en la incapacidad del paciente para encontrar significación y sentido de responsabilidad en la propia existencia.

De antemano se sabe que al ser humano no le gusta el sufrimiento y por ello prefiere esperar, evadiendo sus asuntos inconclusos, costándole trabajo, hablarlo, entenderlo, procesarlo o sencillamente no desea abrirse por el miedo a lo desconocido. Sin embargo, el que no habla, actúa, es decir, quien no exterioriza sus temores, angustias, vive con miedo y por ello se enferma, ya que no se responsabiliza de su sentir y lo deja en manos de la nada o tal vez de otra persona para evadir su realidad.

Con lo anterior se quiere decir que las personas necesitan entender el sentido de su propia vida, pero cuando no lo buscan y por ende no lo encuentran surgen malestares, como depresión, baja autoestima, miedos sin fundamento, dependencia y falta de interés. Todo lo contrario cuando una persona encuentra el sentido propio de vida, cuando se responsabiliza de sus acciones adquiere el poder de decidir y enfrentar los acontecimientos que la vida le presenta.

Con base en lo anterior se tratará de ayudar al profesional de la salud para ayudarlo en el entendimiento de la importancia de la Tanatología en la aplicación en el área médica donde se desempeña.

Garza (1998) comenta que la medicina se extiende a lo largo de una gran parte del individuo sin importar si se encuentra en estado de salud o enfermedad, con ello el médico tiene la capacidad de atender a muchos de sus pacientes aún antes de su nacimiento y a otros, hasta su muerte. En estos tiempos en los que la tecnología es imprescindible y los médicos se esfuerzan

por otorgar el mejor tratamiento para aliviar la enfermedad, resulta necesario valorar el poder terapéutico de las palabras, sobre todo cuando deben ser dirigidas a aliviar el dolor producido en el individuo ante la inminencia de la muerte o a los familiares que sufren la pérdida.

Actualmente el objeto de estudio de la Tanatología se ha ampliado y puede ocuparse de procesos de duelo en diferentes situaciones además de la muerte, podemos citar las pérdidas significativas, como: las amputaciones, la infertilidad, situaciones de infidelidad, pérdida del trabajo, divorcio, reacciones de los hijos ante la separación de los padres, entre otras.

De acuerdo con Gómez (2006) primero se debe tener en cuenta que al médico se le educa con un sentido especial para resolver problemas potencialmente letales y con esto a preservar la vida hasta donde sea humanamente posible, en segundo lugar, no se le proporcionan elementos para conocer el proceso para enfrentar la muerte y ayudar a otros a entenderla como un hecho inevitable, pudiendo entender los obstáculos que se presentan a lo largo de la vida profesional del facultativo.

Por otra parte es frecuente que el médico general acompañe a muchos de sus pacientes hasta el momento de su muerte y que la familia busque consuelo y guía en su persona, con el fin de afrontar ese paso; si el médico no ha recibido educación para manejar el proceso y sus decisiones son sujetas a su propia escala de valores, éstas pudieran no ser las mejores para orientar y apoyar a la familia.

El médico obtiene satisfacción cuando es capaz de aliviar a un paciente de la enfermedad, pues es educado para conducir procesos orientados al restablecimiento de la salud, también sucede así cuando conduce a otro para llegar al mundo; debiera suceder lo mismo cuando sea capaz de conducir el proceso que lleve a la muerte digna a un individuo, lo que no resulta así pues la muerte de un paciente representa frecuentemente un fracaso.

En su proceso de formación, el médico no aprende que el conducir a un individuo hacia un buen morir no será el resultado de una prescripción o receta mágica; cada individuo y cada familia transita por un camino diferente en la experiencia del proceso que lleva hacia la muerte. Debido a la formación del médico no es fácil reconocer el momento cuando los esfuerzos resultan inútiles para restablecer la salud del enfermo y se inicia el proceso de morir, es decir, el reconocimiento entre los límites de la medicina y los límites de la vida se vuelven difusos lo que conlleva una deficiente comunicación con la familia sobre todo cuando hay que dar malas noticias.

Los nuevos problemas sociales, generados en la Segunda Guerra Mundial, más el nuevo avance en ciencia y tecnología, unido a una concepción deshumanizada del hombre, aceleró una nueva concepción de la realidad y de la ciencia, que se ha denominado postmoderna. Se lleva a sus últimas consecuencias la teoría de sistemas y se fundamenta la realidad a partir de la complejidad y la incertidumbre, donde el caos y el orden se intercambian. A esto se le ha denominado visión holística de la realidad (Méndez, 2000). Por lo tanto, no debemos rezagarnos en temas complejos, como lo es la

educación para el bien morir, no sólo en lo individual, sino también en lo familiar y comunitario.

Dentro del paradigma positivista, en lo concerniente a la salud, existen diferentes modelos, como el biólogo, el bio-médico, el salud-enfermedad y el biopsicosocial, entre otros. En el bio-médico se le dio credibilidad al médico, a la farmacología, a la tecnología, a la misma enfermedad, sin ver que los sentidos también existen, así como la humanización, los valores, las emociones y los sentimientos entre otras cosas. En este modelo bio-médico, la muerte existe por qué falla la ciencia, porque el médico dio lo que tenía que dar, no hay conciencia de la muerte, y ésta se va ignorando, dejando que los hospitales o instituciones de salud tomen las decisiones de los últimos días de vida de un paciente, creando así una sociedad que no entiende la muerte.

A partir de esto, se puede considerar que la educación para el bien morir (tanatológicamente), forma parte de la educación integral del individuo para enfrentar también a la muerte de una forma que no impacte negativamente a su bienestar integral como ser humano. En este sentido, constituye una parte esencial de la medicina preventiva, ya que genera la conciencia del autocuidado y permite superar miedos infundados o temores que, en ausencia de una educación para la muerte, llevaría al individuo a evadir el tema y la vivencia de la muerte y esto es lo que en la actualidad limita al médico en lo personal y por lo tanto en lo profesional, ya que si el mismo no ha tenido una capacitación formal al respecto a sus pacientes les transmitirá esa ignorancia sin llegar a satisfacer la necesidad básica del paciente y de su familia al poder canalizar con base en conocimiento sus temores con respecto a las pérdidas cotidianas que en la vida se presentan.

Para concluir es importante comentar aspectos en los que el médico puede y con el conocimiento previo puede dar apoyo tanatológico.

De acuerdo con De León (2004) y Domínguez (2009) cuando el médico se encuentra ante un enfermo terminal y su familia, su objetivo debe ser apoyarles en aras de favorecer estabilidad en su calidad de vida a través de la preparación para la muerte de su ser querido con la máxima dignidad posible, y la mejor aceptación de su parte. El paciente requiere de apoyo por parte de su médico, con objeto de propiciarle bienestar emocional haciéndose necesaria una especial empatía y habilidad de saber escuchar; resulta de suma importancia que el médico conozca los aspectos de la dinámica familiar en la que se encuentra inmerso el individuo y establecer conjuntamente las prioridades en cuanto a cerrar círculos.

Enfermedad y dolor son dos elementos que van de la mano; aún sin conocer las razones exactas para ello, sabemos que el dolor tiende a permanecer por mayor tiempo en el alma humana que el placer. El dolor desde el punto de vista fisiológico, la Asociación Internacional para el Estudio y Tratamiento del Dolor lo define como: “La experiencia displacentera física y emocional causada por daño tisular o potencial, en términos de tal daño (Bistre, 2010).

Es de suma importancia que el médico tenga presente los requisitos de índole legal necesarios una vez que el paciente fallezca.

El enfermo terminal sufre un proceso de interiorización y de reencuentro en la soledad del espíritu. Surgen preguntas que frecuentemente abordan cuestiones relacionadas a una deidad o poder superior; es aquí donde el médico debe brindar una mano dispuesta a ayudar y un oído dispuesto a escuchar con pleno respeto a las ideas del paciente y sin intentos de evangelización.

Hay que reconocer que no todos los médicos poseen las capacidades para ejercer acciones de apoyo tanatológico; no transmiten en forma adecuada la expectativa de lo que sucederá con el enfermo terminal, no abren puertas para disipar las dudas que surjan. Por ello resulta importante adquirir conocimiento básicos en esta área, pues no es ético tratar de ayudar sin tener disposición y una información mínima.

Gallardo (2011) comenta que el médico debe desarrollar habilidades para identificar las necesidades tácitas del paciente que se encuentra inmerso en el proceso de morir y desarrollar sentimientos de compasión y solidaridad aun cuando no se encarge de conducir al paciente hacia la muerte, al confrontarse con esta experiencia reflejada en otros, así el mismo podrá aclarar las propias ideas con relación a la muerte. Este puede ser un buen inicio para alentar en el profesional de la salud, el conocimiento de las bases tanatológicas.

Es básico incluir en los programas en las escuelas donde se están formando los profesionales de la salud la asignatura de Tanatología para que en su desarrollo profesional cuente con elementos que le permitan otorgar acciones de apoyo tanatológico que complementen su formación, lo que es factible con las modificaciones paulatinas a los programas por competencias en las universidades.

2. JUSTIFICACIÓN

La muerte es un fenómeno inherente al hombre. Por ello se debiera de preparar para morir, de la misma forma como se debe aprender a vivir mejor. Por ello hablar de Tanatología es entender la necesidad de estar bien, tanto el paciente, como el mismo profesional de salud para tener una convivencia saludable con la gente que les rodea. Si bien es cierto que el vivir ofrece tranquilidad, también el morir la podrá dar cuando se le ha aceptado. Prepara para liberarse de la misión o bien aceptar que se ha cumplido con la encomienda en este mundo terrenal. Debiéndose responsabilizar el individuo de su conducta personal. Asumiendo las consecuencias buenas o malas que derivan de una conducta, acción o situación, reflexionando lo que se necesita para estar bien, tomando decisiones acertadas, siendo asertivos y no permitiendo que llegue un malestar o neurosis que afecte la propia salud.

Tocar el apasionante tema de la Tanatología es hablar de la vida misma, visualizando con claridad lo que se tiene, virando atrás y dándose cuenta de todo lo logrado en el recorrido del existir, aprendiendo a disfrutar las

potencialidades que se tiene, reconociendo las habilidades, sintiéndose orgulloso de vivir y compartir, sintiéndose fuerte y con todo ello trascendiendo en la inmortalidad. Con base en lo anterior se aclara que el presente estudio preliminar se realizará ya que bajo la experiencia personal como médico de primer contacto y principalmente institucional con el tiempo se ha podido apreciar la evasión, negación, ignorancia en la mayoría del personal de salud, principalmente médico con relación a todo lo que se refiere al ámbito tanatológico, creyendo que todo lo que se refiere a la tanatología es muerte, pero no se dan cuenta que día con día están aplicando el apoyo tanatológico por otras situaciones pero desafortunadamente sin ser dirigido de forma adecuada.

3.OBJETO

- Personal médico.

4. OBJETIVO GENERAL

Demostrar la importancia de tener conocimientos básicos de Tanatología por parte del personal médico institucional.

4.1.OBJETIVO ESPECIFICO

- Sensibilizar al personal médico institucional con relación al manejo tanatológico de acuerdo con cada situación del paciente.
- Proponer un curso de tanatología con conocimientos básicos pero precisos de la misma.
- Elevar la calidad de vida del paciente, la familia y el personal médico institucional.

5.PROPÓSITO

La renuencia del personal médico institucional para tratar con temas que consideran no les competen o bien la falta de conocimiento al respecto y el llevarlos incluso a la burla y sarcasmo cuando escuchan la palabra Tanatología, es lo que ha fortalecido el propósito del presente estudio preliminar demostrándoles que para su vida personal y por ende en lo profesional la tanatología les dará bases humanísticas para el trato al paciente como un ser bio-psico-social-espiritual.

6. ESCENARIO

- Institución de salud.
- Consultorio privado

- Médico de visitas a domicilio.
- Universidades que forman profesionales de la salud.
- Todo el personal profesional y auxiliar de salud de los sectores público, social y privado que brinden atención médica.

7. POLÍTICAS

- Concernientes a la Salud Pública y Privada.

REFERENCIAS

•Bistre CS. Dolor: cuidados paliativos, diagnóstico y tratamiento. Editorial Trillas. México 2009. 1ªreimpresión 2010. pp. 15.

•Bravo Mariño, Margarita. (2006).Qué es la tanatología? Revista Digital Universitaria. UNAM, México, volumen 7, número 8.

•De León RV, Cuetos MC. Tanatología: una perspectiva distinta de la muerte; primera parte. Boletín Médico JAS 2004; 1(4):16-19.

•Domínguez MG. La tanatología y sus campos de aplicación. Horizontes Sanitario 2009; 8(2):28-39.

•Frankl, Víctor (1991). El hombre en busca de sentido. España Barcelona: Editorial Herder.

•Gallardo Díaz, R. (2011). Tanatología en la medicina actual. México: UAEMex.

•Garza RJ. El médico general en México. Presente y futuro. Simposio. Gac Med Méx 1998; 134(1):53-67.

•Gómez, SM. El médico ante la muerte de su enfermo. En: El hombre y el médico ante la muerte. Arán Ediciones, S.L. Madrid, España 2006; 183.

•Isla, Boris (2008). Percepción de la muerte a lo largo de la vida. Revista de opinión jurídica, Universidad la Frontera, Temuco Chile, volumen II, año II., HYPERLINK <http://www.urbeetius.org> , consultada el día: 06 de noviembre de 2012.

•Méndez, Evaristo (2000). El desarrollo de la ciencia, un enfoque epistemológico. Revista espacio abierto. Maracaibo Venezuela, vol. 9, número 4.

•Polo Scott, M. (2009). Tanatología del Siglo XXI. México: Editorial MC.



O
c
t
u
b
r
e

2
0
1
2



CONGRESO INTERNACIONAL
de
4 to. Tanatología
DEL SIGLO XXI



Banda de Guerra del 104 Batallón
de la Secretaría de la Defensa Nacional



Tenor lírico
Alejandro Ali Juárez Reyes
Mezzosoprano
Laura Piña Salazar



Exposición de obras de alumnos



Taller
Mi relación termino
y ¿ahora que hago?



Taller
Mitos y evaciones sobre
la mujer



Taller
La magia de crecer con PNL



Premiación a alumnos ganadores de los concursos de fotografía, cuento y poesía, por la Directora General del IMPo Mtra. Beatriz Chávez Contreras

Durante los días 12, 13, y 14 de octubre se realizó el 4to. Congreso Internacional de Tanatología del Siglo XXI, organizado por el Instituto Mexicano de Psicooncología y el Centro de Tanatología y Terapia de Duelo, en las Instalaciones del Centro Cultural Jaime Torres Bodet del Instituto Politécnico Nacional, en el cual se impartieron por destacados expertos en las distintas áreas:

2 cursos pre-congreso, 12 conferencias magistrales, 4 encuentros internacionales, 5 talleres y un curso post-congreso. Contando con una asistencia de 543 participantes.

Agradecemos a todos los asistentes ya que con su entusiasta participación este Congreso, fue todo un éxito.



El Congreso tuvo un Cierre Magistral, llevado a cabo por el Dr. Marco Antonio Polo Scott



Centro de
Tanatología y
Terapia de Duelo

Diplomados 2013



Tanatología

Plantel Montevideo
Martes 12 de marzo
16:00 a 20:00 hrs.
Viernes 15 de marzo
8:30 a 12:30 hrs.
Plantel Tlalpan
Miércoles 6 de febrero
16:00 a 20:00 hrs.
Duración: 8 meses



Psicoterapia Transpersonal Integrativa

Plantel Montevideo
Jueves 17 de enero
16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Tlalpan
Próxima apertura
Duración: 6 meses



Terapia de Juego para niños y adolescentes

Plantel Montevideo
Martes 5 de febrero
16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Tlalpan
Jueves 7 de marzo
16:00 a 20:00 hrs.
Duración: 6 meses



Terapia de Pareja

Plantel Montevideo
Jueves 25 de abril
16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Tlalpan
Miércoles 6 de marzo
16:00 a 20:00 hrs.
Duración: 6 meses



Hipnosis Natural

Plantel Montevideo
Lunes 21 de enero
16:00 a 20:00 hrs.
Miércoles 15 de mayo
16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Tlalpan
Martes 5 de febrero
16:00 a 20:00 hrs.
Duración: 6 meses



Psicopatología

Plantel Montevideo
Jueves 4 de abril
16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Tlalpan
Jueves 16 de mayo
16:00 a 20:00 hrs.
Duración: 6 meses



Hipnosis Psicoterapéutica

Para cursar el Diplomado de Hipnosis Psicoterapéutica, es requisito haber cursado el Diplomado de Hipnosis Natural
Duración: 6 meses

Inversión por Diplomado:

Inscripción: \$ 750.-
Mensualidad: \$ 750.-

www.impo.org.mx
www.centrodetanatologia.com

PLANTEL MONTEVIDEO
Av. Montevideo No. 635,
(casi esquina con Av. Cien Metros),
Col. San Bartolo Atepehuacan,
Del. Gustavo A. Madero, México, D.F.
TEL.: 5752 - 7860

PLANTEL TLALPAN
Calzada de Tlalpan No. 1471,
(Metro Ermita), Col. Portales,
Del. Benito Juárez, México, D.F.
TEL.: 5243 - 0643

De la Tanatología a la Psicotanatología

Una perspectiva de construcción hacia la psicotanatología.
Una aproximación a su contextualización científica.

Por la: **Mtra. Adriana Martínez Ramos**

*¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?
No para siempre en la tierra: solo un poco aquí.
Aunque sea de Jade se Quiebra,
Aunque sea de Oro se Rompe,
Aunque sea Plumaje de Quetzal se Desgarra.
No para siempre en la tierra: solo un poco aquí.
Netzahualcōyotl.*

*Es la tarde gris y triste.
Viste el mar de terciopelo
y el cielo profundo viste de duelo.
Rubén Darío*

El desarrollo de las ciencias a lo largo de la historia de la humanidad ha ido determinando la forma en que se abordan sus contenidos, ya inmersos en el siglo XXI, y desde finales del siglo XX, la tanatología es parte de un proceso de transición, de ser una disciplina, para poderse configurar como una ciencia.

Sabemos bien que nuestra sociedad actual, inmersa en la globalización, representada por las posturas postmodernas y neoliberales, de algún modo permite el continuo desarrollo industrial, tecnológico y científico que se inició ya en el siglo pasado; ahora se comienza a retomar la importancia de la fundamentación de los avances obtenidos, en donde la creación y fundamentación a partir de la información y los conocimientos brindará una mayor comprensión de lo planteado, aunado con una mayor formalidad para el desarrollo de los quehaceres científicos. (Gergen, 1988; Ramírez, 2001)

Por supuesto, las necesidades en que se ha visto la humanidad a lo largo de sus diferentes etapas históricas, son el primer referente en el camino de la contextualización de toda ciencia; de algún modo, los avances científicos y tecnológicos que emergen en nuestros días forman parte de dicha respuesta, de tal manera que la ciencia también surge como parte de las nuevas formas de producir del ser humano, en la búsqueda de descubrimientos y respuestas. (Kuhn, 1971)

La ciencia es considerada como una actividad particular del hombre, orientada hacia el estudio de la realidad, fundamentada por conocimientos próximos a la verdad, constituyéndose así como un pilar fundamental para entender tanto nuestro mundo como nuestras realidades (Del Grosso, 2000). Junto con ello, podemos entonces comprender que si la ciencia, nos permite explorar, estudiar y transformar al mundo, disciplinas como la tanatología, en el momento en que nos enfocamos en fundamentar las diferentes partes, conceptos y contextos que la compone, bien puede consolidarse como una ciencia.

Si la ciencia es cíclica y cambiante, de acuerdo con la concepción de Kuhn (1971), y se acopla respondiendo a los diferentes momentos y procesos que atraviesa la humanidad, para poderla concebir a partir de proposiciones creativas e innovadoras de una forma particular y diferente; es entonces concebible para el mundo actual, considerar el paradigma científico de la tanatología del siglo XXI; incluyéndose, desde esta perspectiva, como parte también de la ciencia y sus fenómenos, surgido de las necesidades en la realidad humana experiencial ante los procesos de duelo de diferentes índoles.

partir de la necesidad de estudiar los procesos de la muerte y el morir, el camino del campo se ha redirigido hacia el estudio también del que vive, de la manera en que vive y el modo en que se enfrenta a las pérdidas significativas cotidianas, pues la vivencia del duelo no es exclusiva del que está muriendo, o del que ha perdido, por muerte a un ser querido, sino es propia de todos aquellos que transitamos por la vida en la vivencia de múltiples pérdidas y duelos, ya que cualquier pérdida que enfrentamos a lo largo de la vida nos vuelve sujetos de apoyo clínico psicoterapéutico de tipo tanatológico. (Vargas, s.f.)

Bravo (2006), comenta que existe un gran temor en el mundo occidental dirigido hacia la incertidumbre de la muerte; bien podríamos quizás, mas bien plantearnos dicho miedo en función de la certeza de la muerte y de la incertidumbre de su modo de acontecer, precisamente por el temor a la finitud; ya que el darse cuenta de que el andar de vida es en un solo sentido, y su dirección es nuestro fin, el tiempo se convierte en la línea que une la vida con la muerte, situación que por supuesto, genera temor en el ser humano, vinculada con la amenaza de destrucción o aniquilación (Carmona y Bracho, 2008)

Entonces pues, atreviéndonos a hablar de la vida y de la muerte como parte integral del propio proceso y acontecer de la vida, nos será posible comprender que en el mismo hay declives, términos y nuevos comienzos, y no todos ellos relacionados únicamente con la muerte física (Bravo, 2006). A lo largo de la evolución del hombre, la vivencia de múltiples pérdidas, siempre ha estado presente, y sin embargo, la muerte se ha presentado como uno de los mayores misterios para el ser, dado su carácter de inexplicable. Y en cuanto a todo ello, haremos de plantearnos la manera en que el ser se confronta y se prepara con la muerte si no es en su propio proceso de vida y considerando la experiencia de las múltiples pérdidas de su cotidiano acontecer.

Si bien los comienzos de la tanatología tienen su origen en el ámbito de lo médico, lo forense, estrechamente relacionado con las guerras y los avances tecnológicos, poco a poco se fue evolucionando hacia la atención disciplinar de la tanatología hacia lo humano, desde aquellas épocas porpias de la primera mitad del siglo XX, en que se escondía a la muerte en los hospitales, quizás obedeciendo al profundo pesar ante los horrores de las guerras o de las enfermedades; ya en la segunda mitad de dicho siglo, Inglaterra fue el escenario de múltiples avances en cuanto a la presencia e importancia de la ausencia de los familiares en los procesos de muerte de los enfermos en hospitales y hospices; fueron Kurt Robert Eissler y Elisabeth Kubler-Ross, ambos psiquiatras, quienes de algún modo por sus rabajos y planteamientos dieron un giro a la atención

tanatológica hacia la atención mas enfocada en aspectos de tipo psíquico-psicológico y emocional. Y es que si bien Kubler-Ross comenzó a considerar los aspectos psicológicos en cuento a la muerte, se enfocaba directamente en los moribundos, dado ello, la tanatología se erigió como un actuar de atención al enfermo moribundo, siendo que no es el único ser humano que enfrenta y vive pérdidas, sin embargo, represento un gran avance y pilar para el desarrollo de la tanatología. Ahora bien, muchos avances ha habido desde entonces, ahora ya existe la mirada integral al ser humano como sujeto que vivencia pérdidas, y por lo tanto sujeto/objeto de atención tanatológica. (Bravo, 2006)

A lo largo del transcurso de la segunda mitad del siglo XX, los cambios y avances sociales, médicos, científicos y tecnológicos dieron un vuelco en cuanto a la salud humana, lo cual permitió que la mirada tanatológica se ampliara hacia un mayor número de personas con distintas vivencias no siempre vinculadas con la muerte, y si, con innumerables pérdidas que le repercutían en distintos aspectos, tales como lo físico, lo psicológico, lo social y lo espiritual; las necesidades de los individuos, a lo largo del transcurso del tiempo, fueron las que representaron para la tanatología el modo de abordar dichas situaciones y le permitieron reestructurarse, contando con la aparición de nuevas discuplinas y modos de intervención tanatológica. (Beltrán y Torre, 2011; Bravo, 2006; Polo Scott, 2006)

Para retomar la vertiente psicotanatológica de la tanatología clínica, será necesario centrarse en la atención terapéutica psicológica que, a lo largo de la historia de la tanatología ha ido atendiendo las necesidades de la humanidad; Menciona García (2010), que durante la década de 1960, tiempo en que en los hospitales ya se ofrecía atención psicológica a los familiares de enfermos terminales, fue el psicólogo con orientación terapéutica quien les atendía, limitándose en esa época a escuchar sus lamentos. Los diagnósticos psicoterapéuticos de esa época se delineaban hacia “problemas de estrés”, y poco a poco se fue profundizando y complejizando más el diagnóstico, llegándose a hablar incluso del síndrome de Burnout, y ya no solo en familiares, sino en el personal de salud, situación que, incluso en nuestros días sigue considerándose. Fue entonces cuando la importancia de la atención terapéutica en la tanatología permitió ampliar la perspectiva de la población sujeto de atención.

Aun en nuestros días, existe la creencia de que la tanatología tan solo aborda los aspectos relacionados con la muerte; y aun cuando en un principio, dado el desarrollo histórico de la tanatología, fue así, actualmente la tanatología

aborda todo aquello relacionado con los procesos relacionados con la vivencia de duelo ante la pérdida significativa, sea cual sea su naturaleza. (Chavarría, 2011; Polo, 2006; Reyes, 1996)

Reyes Zubiría (1996) considera que el ser humano es capaz de curar y ser curado del sufrimiento que ocasiona la pérdida de un ser amado, por lo que resulta indispensable conocer la totalidad del hombre tanto en su naturaleza Biológica como psicológica y social; por su parte Polo Scott (2006), incorpora de la psicoterapia gestalt, la importancia del cierre de asuntos inconclusos para el trabajo de los duelos, propio de la terapia tanatológica, trabajando así con la reacción de la persona en duelo ante la pérdida de lo significativo, considerando también la dimensión espiritual del individuo y del duelo. Para Beltrán y Torres (2011), el duelo es una respuesta natural ante una pérdida, y el proceso depende de su importancia e irreversibilidad, que incorpora tanto la emoción y el sentimiento como el pensamiento, pudiendo llegar incluso hasta la afectación de la dignidad personal.

De acuerdo con Ana María Chavarría Álvarez (2011), la tanatología clínica estudia la muerte desde el punto de vista filosófico y cultural, trabajando la terapia tanatológica tanto con enfermos como con sus familiares para la intervención en el manejo del duelo. Ahora bien, si consideramos que las reacciones de duelo no solo corresponden a situaciones de muerte, la terapia tanatológica puede extenderse a los procesos desencadenados por todo tipo de pérdidas.

Considerando al tanatólogo como el profesional de la salud que brinda atención de los pacientes tanatológicos, ya no solo entonces se considera a los médicos, trabajadores sociales y enfermeros quienes les atienden; si bien García (2010) comenta que el impacto de la vivencia del paciente en el profesional de salud determinó un enfoque biopsicosocial en donde se incluyan los aspectos psicológicos y sociales, Tizón (2004) refiere que en realidad se atienden cuatro dimensiones en cuanto a duelo se refiere: Física, psicológica, social y espiritual; dimensiones que Polo (2006) retoma en cuanto a la atención propia de la tanatología del siglo XXI se refiere.

Al considerar la atención terapéutica tanatológica, desde hace algún tiempo, tanto en México como quizá en otros países, se puede escuchar el término de *psicotanatología*, quizás hasta ahora desde un terreno hasta cierto punto informal, pues en realidad se menciona en la práctica de la terapéutica e incluso los profesionales de la psicología y tanatología pueden ser nombrados psicotanatólogos; sin embargo, poco hay escrito aún sobre de ello, ya mencionan Quintanar-Olguín y García-Reyes-Lira (2010) la necesidad de establecer criterios generados por la investigación e intervención psicológica que permitan establecer una referencia crítica y reflexiva que permita fundamentar, enriquecer y crear nuevas propuestas de intervención que incorporen la atención psicoterapéutica con el campo disciplinar tanatológico, pudiendo así establecer bases sólidas de un trabajo y enfoque psicotanatológico.

Por lo tanto entonces, lo que García (2010) menciona como una atención biopsicosocial que permita una intervención terapéutica ante la situación vivida de estrés en momentos en que la pérdida significativa y el duelo desencadenan en el sujeto

percepciones de riesgo, enfermedad y muerte, es, en realidad, uno de los fundamentos de la psicotanatología, pues permiten configurar la intervención en los casos en que se viven dichas percepciones, sean en lo abstracto o en la realidad social.

Es entonces que podemos permitirnos hablar acerca del enfoque psicotanatológico, que brinde mayor claridad al sentido y la finalidad a la atención tanatológica desde sus fundamentos psicológicos y psicoterapéuticos, al mismo tiempo que provea con bases metodológicas el actuar del profesional psicotanatólogo a partir de planteamientos humanistas que aborden el comportamiento durante el duelo. (Quintanar-Olguín y García-Reyes-Lira, 2010)

Desde el punto de vista psicológico, Menciona García (2010), retomando estudios y planteamientos propios del área con respecto a las actitudes, pensamientos y comportamientos, que es necesario tomar en consideración los diferentes factores que inciden en el modo de reacción de las personas en situaciones de duelo, tales como la evaluación (de la situación) y el afecto; sin embargo considera que es importante considerar también el factor intencional de la actitud, pues puede ser considerado inclusive como un determinante esencial del comportamiento del doliente.

Por lo tanto, la forma en que el psicotanatólogo se desenvuelve, en realidad difiere de cómo abordan la tanatología otros profesionales de la salud propios de entornos meramente médicos y hospitalarios, pues su marco de referencia considera una metodología psicoterapéutica de intervención. (Quintanar-Olguín y García-Reyes-Lira, 2010). Ante lo anterior, podemos retomar el término que menciona Ana María Chavarría con el nombre de *Proceso tanatológico*, como aquel mas de orden psicológico que permite al tanatólogo la intervención ante el doliente y su vivencia de angustia, miedo, frustración, enojo, tristeza, etc., propia del proceso de duelo. Quizás, dados los planteamientos anteriormente revisados, podamos atrevernos ya, de manera más crítica y reflexiva, como se requiere, según mención Quintanar-Olguín y García-Reyes-Lira (2010), la existencia de un proceso psicotanatológico, en donde el profesional que implementa la atención terapéutica tanatológica puede ser nombrado *psicotanatólogo*.

Ahora bien, partamos del establecimiento actual de la noción de la psicotanatología como un enfoque paradigmático científico en construcción; para ello será necesario establecer aquellos aspectos que le permitan consolidarse como un campo reconocido dentro de la labor de la tanatología.

•Su **objeto de estudio científico**, se centra en el trabajo con toda aquella persona que se encuentra en proceso de duelo y que por causas de diversa índole, atendidas por un psicotanatólogo (psicoterapeuta tanatólogo), para comprender como se desarrollan los procesos de duelo en compañía del profesional, las diversas alternativas terapéuticas (psicotanatológicas) con que pueden ser abordadas las vivencias de duelo, y la importancia del establecimiento vincular entre paciente y psicotanatólogo como parte fundamental del trabajo a realizar.

•Los **objetivos** de estudio en este campo, podrán ser

variables, relacionadas con las diferentes miradas y perspectivas de investigadores que se interesen al respecto; algunos de ellos pueden referirse a la comprensión individual de los procesos de duelo trabajados en un ámbito psicotanatológico, la investigación y contextualización de la psicotanatología en ambientes específicos, tales como el consultorio, la casa, la institución o algunos otros; comprender y explicar la influencia del psicotanatólogo en los procesos de trabajo a partir de la alianza terapéutica, la respuesta de pacientes con experiencias de pérdida similares y la contextualización de los duelos desde una perspectiva social psicotanatológica, etc.

Y a partir de lo anterior, ya cada investigación, determinará su línea a seguir.

Ahora bien, considerando entonces, a la psicotanatología como un campo propio de la tanatología, podríamos entonces decir entonces que:

•Su **objeto** de atención son aquellas personas en duelo ante pérdidas significativas en proceso de atención psicoterapéutico-tanatológica.

•Su **objetivo**, es entonces, favorecer en las personas en duelo, ante una pérdida significativa de cualquier índole, un proceso de adaptación adecuado con el contexto bio-psico-social y espiritual del momento presente, a través de la intervención de tipo psicoterapéutico de variable duración.

•Su **propósito**, basado, por supuesto en su objetivo, es, a través de la intervención psicoterapéutica de duelo, facilitar en el ser humano al que se atiende las posibilidades de integrar en el sí mismo, las herramientas y desarrollo de los propios recursos para la confrontación con la pérdida y el duelo, tanto el actual como los predecesores, brindando oportunidades de elaboración de todo ello tanto en el proceso psicotanatológico, como en su actuar en la vida cotidiana, mismo que le pueda servir de autoapoyo en los momentos futuros de pérdida y duelo.

•Los **escenarios** de la psicotanatología son los lugares en donde se brinda esta atención, los cuales pueden ser, el consultorio, la casa, la institución, o los lugares de los hechos (para casos de intervención en crisis, por ejemplo)

•El **campo** científico de la psicotanatología, corresponde a todos aquellos escenarios, momentos y casos específicos, en que la psicotanatología puede ser aplicada, incluyéndose entre ellos, los lugares anteriormente mencionados. los diferentes momentos históricos, ya sea en lo social o en lo individual en que puede manifestarse la necesidad de la intervención psicotanatológica.

Así pues, lo que aquí se ha manifestado es una aproximación propia del establecimiento de las propuestas del paradigma tanatológico-psicotanatológico, vinculadas con la enorme necesidad del ser humano, de elaborar, con la compañía de profesionales capacitados para ello, sus duelos. La recuperación ante la pérdida y el duelo no puede ser vista tan solo por su sola, sino en referencia con las acciones y comportamientos del individuo para lograrlo, lo cual implica entonces, el actuar en vida, misma que implica los aspectos relacionales propios del vínculo e interacción con los otros a nuestro alrededor; en el caso de la psicotanatología, ese profesional con fundamento psicoterapéutico con quien se establece una alianza en pro de la vida y la salud.

REFERENCIAS

•Beltrán, J. y Torres, I. (may-ago, 2011). Comunicado Breve: Una aproximación a la Tanatología. Revista electrónica de Medicina, Salud y Sociedad. 1(3). Recuperado de http://www.medicinasaludysociedad.com/site/images/stories/pdf/3_Comunica doBreve-Tanatologia.pdf

•Bravo, M. (2006). ¿Qué es la tanatología?. Revista Digital Universitaria. 7(8). Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.7/num8/art62/ago_art62.pdf

•Carmona, Z. y Bracho, C. (2008). La muerte, el duelo y el equipo de Salud. Revista de Salud Pública. 2(2). Recuperado de http://www.saludpublica.fcm.unc.edu.ar/sites/default/files/art2_carmona.pdf

•Chavarría, A. (2011). Términos básicos de Tanatología. (Tesina de diplomado). Asociación Mexicana de Tanatología A.C. México. Recuperada de <http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/37%20Terminos%20basicos%20de%20la%20Tanatologia.pdf>

•Del Grosso, J. (2000). Más allá de la mente y conducta. Venezuela: Universidad de los Andes.

•García Lirios, C. (2010). La estructura de la actitud hacia la atención tanatológica. Fundamentos en Humanidades, XI, 121-132.

•Gergen, K. (2006). El Yo Saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Barcelona: Paidós Ibérica.

•Kuhn, T. (1971). La estructura de las Revoluciones Científicas. México: Fondo de Cultura Económica.

•Martínez, M. (1997). El Paradigma Emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad humana. México: Trillas.

•Polo, M. (2006). Tanatología del siglo XXI. México: MC

•Quintanar-Olguin, F. y García-Reyes-Lira, C.(2010). Intervención Tanatológica para población anciana: Hacia una Psicotanatología basada en la evidencia. Journal of behavior, Health Social Issues, 2(2), 11-23, doi: 10.5460/jbhsi.v2.2.26785

•Ramírez, P. (2001). Sentir postmoderno o la puerta de entrada del neoliberalismo. Reflexión Política, Sin mes.

•Reyes, L. (1996). Acercamientos Tanatológicos al enfermo terminal y su familia. México: Arquero Ediciones.

•Tizón, J. (2004). Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia (2ªed.).España: Paidós.

•Vargas, A. (s.f). La Intervención Clínica Tanatológica: Enfoque Ético y Psicodinámico. Asociación Tech Palewi. Recuperado de <http://www.techpalewi.org.mx/PFD/Intervencion.pdf>

Tanatología Integrativa y Tanatología Pedagógica

Por el: **Mtro. José Manuel López Estrada**

INTRODUCCIÓN

De manera provisional, diremos que: ***La tanatología es la ciencia que estudia la relación del hombre con la muerte***; su entendimiento y su caracterización es el objetivo del presente trabajo. Nos damos cuenta que dicha relación designa procesos, escenarios, formas, funciones, discursos, prácticas y aparece delimitada por esferas íntimas de coexistencia (Vásquez, 2007). Las preguntas que guían nuestra investigación son fenomenológicas: ¿Dónde ocurre? Los escenarios. ¿Cómo ocurre? Los procesos. ¿Para qué? Las funciones. ¿De qué maneras? Las formas. ¿Qué discursos y prácticas profesionales genera? ¿Quién las realiza? Su campo (Bourdieu), su comunidad científica (Kuhn, 2004).

Pero, ¿A qué nos referimos con el término ***“relación”***, ubicado entre el hombre y la muerte? ¿Qué forma de *relación* es ésta? ¿Cuál es su función y finalidad? ¿Debemos entenderla como el objeto de estudio de la tanatología? Tomar como aspecto central de la tanatología la *relación* entre el hombre y la muerte implica un cambio, en la comprensión y en la explicación que podamos construir acerca del duelo, la muerte y su pedagogía, intentamos dar seguimiento a los planteamientos antropológicos planteados por Edgar Morin (2011:18):

“[...] si se quiere salir del mito, de la falsa evidencia como del falso misterio, es preciso *copernizar a la muerte*”. Sigue diciendo: “Esto indica que no es una mera descripción psicológica lo que buscamos, sino una ciencia total, la única que nos permita conocer simultáneamente la muerte por el hombre y el hombre por la muerte”. Más adelante: “Esta ciencia total, cuyo deber es utilizar dialécticamente y de una forma crítica todas las ciencias humanas y naturales para dar cuenta de la producción progresiva del hombre por sí mismo”.

En suma: entender cómo el hombre ha humanizado a la muerte y cómo la muerte ha mediado y determinado la humanización del hombre, he ahí la relación que buscamos; desde este punto de vista, el proceso de duelo aparece como una de las formas en que nos relacionamos con la muerte, la psicoterapia y la educación para la muerte serían los escenarios, la relación que aparece es triádica: evolutiva, dinámica y funcional.

“La muerte introduce entre el hombre y el animal una ruptura más sorprendente aún que el utensilio, el cerebro o el lenguaje” (Morin, 2011:9), lo humaniza más profundamente, porque lo coloca frente al horizonte de su porvenir, cara a cara; “la muerte se sitúa exactamente en el umbral bio-antropológico. Es el rasgo más humano, más cultural del *ántropos*” (Morin, 2011: 13). Para Morin, las prácticas funerarias son más antiguas que el utensilio, marcan el origen de la socialización y de las creencias fundamentales del renacimiento y la inmortalidad, para él, dichas creencias resultan primigenias de lo que hoy llamamos “humanización”, por lo que, la experiencia humana de la muerte resulta radical en el proceso evolutivo del hombre.

La tanatología, como ciencia, debe aportar un punto de

comprensión de para qué el hombre está en el mundo, llega al mundo y sale de él; se relaciona con él y tiene un punto de vista tanatológico acerca de él; hablaríamos entonces de una base bio-ontológica (Monod, 1993), pues no podemos abordar ninguno de estos aspectos si no es a partir del hecho biológico de llegar y estar en el mundo. El punto de vista de Edgar Morin (2011) con relación a la base estructural e histórica que toda ciencia debe tener y en particular la tanatología, nos servirá para empezar a desarrollar este punto de partida.

Que la tanatología sea una ciencia en construcción no impide nombrarla. Se presenta, por lo general, en estado pre-paradigmático (Kuhn, 2004). Es haciendo de ella un objeto del pensamiento científico como podemos encontrar sus fundamentos y de esta forma asegurar las condiciones favorables para su porvenir. Basándonos en el conjunto de prácticas profesionales que han cobijado la aparición y el desarrollo de la tanatología, como la enfermería, el trabajo social, la medicina, la psicoterapia, la pedagogía, la psicología, la psiquiatría, la antropología, la historia y el psicoanálisis, entre otras; hemos podido profundizar en la comprensión de las diversas formas en que el hombre se relaciona con la muerte, así como, del lugar que la tanatología debe ocupar en el espectro de

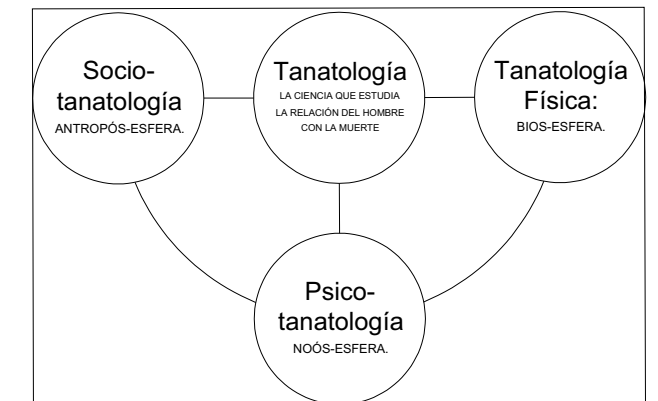
las ciencias; si bien es cierto que, hemos dependido del saber que sobre lo tanatológico se genera en estos campos, ha llegado la hora de unificar dichos conocimientos alrededor de una ciencia que abarque a la muerte en su relación con el hombre en su totalidad; la tanatología de los últimos 100 años, como escribió Louis Vincent Thomas (1991:153) sigue siendo un “-reagrupamiento de nuestros conocimientos sobre la muerte- es, en la diversidad de sus proyectos, una disciplina muy difícil ya que su objeto presenta múltiples facetas y se relaciona con variados campos de análisis”, pero, a diferencia de Vincent Thomas; para nosotros, el objeto de la tanatología no es la muerte en sí misma, sino la relación que guarda con el hombre, partimos del supuesto de que la función de la tanatología es la de contribuir a nuestra humanización, más que describir y hacer taxonomía de la muerte.

Una primera aproximación, a la producción del saber sobre la tanatología, desde los diversos campos disciplinares, arriba mencionados, nos hace concluir: la tematización que se hace de lo tanatológico desde esos campos remite a la muerte, su fisicidad, su historia, su antropología, al duelo y a su posible pedagogía (Alemany, 2005; Thomas, 1991; 1993; Morin, 2011; Ariés, 1987; Allouch, 1996; Bartra, 2005; Calle, 1996; Freud, 1917; Herrán, 2000; Kübler-Ross, 2007; Longaker, 1997; Mantegazza, 2006; Mélich, 2002; Orellana, 1999; Pires, 1970; Poch, 2003), el desarrollo de una tanatología pedagógica se puede ubicar en la ancestral necesidad descrita por Vásquez Rocca (2007:179 subrayado nuestro): “El hombre, [...] sobreviviente de una historia de separación radical, necesitará de un particular entrenamiento, del entrenamiento más importante para el ser humano, a saber, aquel necesario para soportar la partida de los próximos más queridos”. La conciencia humana de la muerte, pasa, entonces, por mediación de lo pedagógico.

La tanatología aparece como una ciencia moderna, básicamente, a partir de los trabajos de Metchnikoff, Metalnikov y Weissmann (Morin, 2011); su sentido sufrirá un desplazamiento a partir de la irrupción de una época “kübleriana” (Polo Scott), donde se privilegiará el duelo como problemática central de lo tanatológico. Aparece, entonces, el proyecto de integrar la psicoterapia a la atención del proceso de duelo (Campione, Fonnegra, Longaker, Zubiría, Polo Scott, Tizón), dando paso a una época post-kübleriana (Polo Scott); nos damos cuenta que dichos trabajos están restringidos al ámbito Psicotanatológico.

Por otro lado, la tanatología de hoy (época científico-humanista, para Polo Scott) debe ubicarse en el conjunto de

saberes que han aparecido como producto de la cultura post-moderna, es decir, preocupada por la comprensión de los espacios vitales de relación entre la ciencia, la ideología y la religión; lo tanatológico debe contribuir a la comprensión del espacio vivido, como espacio esférico, a decir de Sloterdijk (2003:20) “siempre vivimos en espacios, en esferas, en atmósferas”. La bios-esfera, la noós-esfera y la ántropos-esfera (Teilhard De Chardin, 1967), no son más que los espacios constituyentes de relación vital con la ciencia, la religión y la ideología. Desde ahí, la tanatología toma su estructura, pues la muerte aparece en todos los espacios vitales, precisamente porque lo vital convive con la muerte, decir biosfera es decir tanatósfera. La estructura general de la tanatología, considerando las distintas esferas de relación vital y sus diversos espacios de coexistencia, es: Tanatología Física, que se corresponde con la bios-esfera; Psicotanatología, que se corresponde con la noós-esfera y la Sociotanatología, que se corresponde con la ántropos-esfera, es, en ésta última, donde ubicamos a la tanatología pedagógica. Enseguida abordaremos estos aspectos.



HORIZONTE EPISTEMOLÓGICO

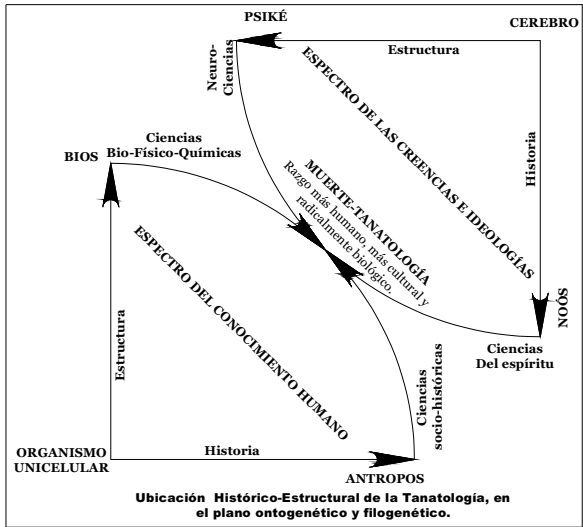
Asumimos que, en última instancia, el objetivo de las ciencias del hombre es “hacernos sentir, aquí y ahora, menos hartos, menos desesperados, menos solos” (Mantegazza, 2006:17); tal puede ser el objetivo de la tanatología. La pretensión de hacer de ella una “ciencia total” debe ser aclarada, no hay realidad psíquica sin realidad biológica, sin realidad social y espiritual. El hombre es al mismo tiempo Bios-psike-ántropos, somos una unidad, una totalidad concreta, orgánica, holística, integrada, “el fenómeno humano”, llega a ser el fenómeno global (Morin, 2011).

Seguimos aquí, el proyecto epistemológico de Edgar Morin (2011:10-13):

“Toda ciencia se desarrolla sobre un doble eje,

estructural e histórico. [...] Una investigación histórico-estructural [de la tanatología] consiste más bien en localizar los principios organizadores a partir de los cuales se desarrollan o decaen los sistemas. Son los mismos principios fundamentales los que actúan, en un caso los principios bióticos, en otro los principios antropológicos. Los principios antropológicos trabajan a través del espacio y del tiempo. Las estructuras arcaicas permanecen bajo las estructuras evolucionadas. [...] En contra de la visión disciplinaria que los aísla, sostenemos el engranaje de la physis al bios, del bios al ántropos. [...] No existe muralla entre naturaleza y cultura, sino un engranaje de continuidades y discontinuidades”.

Los procesos de maduración, desarrollo y evolución despliegan una base estructural para el hombre, la naturaleza no sólo define nuestra fisicidad, no somos vida desnuda (zoé), sino nos constituimos en vida con sentido (bios), individual; la objetividad –dice Monod (1993:31)- “nos obliga a reconocer el carácter teleonómico de los seres vivos, a admitir que en sus estructuras y *performances* realizan y persiguen un proyecto”. La vida busca su expansión y una, cada vez mayor, complejidad. Para Morin el paso de ser organismo unicelular a la forma de vida más evolucionada de este planeta constituye, para el hombre, la consecución de un proyecto, de una realización, al mismo tiempo que una responsabilidad. “A falta de un alma que alimente este proyecto, se inserta entonces en la naturaleza una “fuerza” evolutiva, ascendente, de lo que resulta de hecho el abandono del postulado de objetividad” (Monod, 1993:43).



La cultura, lo ántropos, no ha surgido como algo ya dado para siempre, al contrario, la evolución biológica también ha dependido de aspectos bio-culturales, como el lenguaje o la “cerebralización” de Teilhard de Chardin, los procesos evolutivos empujan los procesos civilizatorios, que a su vez, empujan el complejo desarrollo cerebral, “la historia no aparece

con el hombre, se acelera, se expande con el hombre” (Morin, 2011:12); son los psicólogos del niño, Wallon y Piaget, quienes han dado al concepto de maduración, el peso científico de ser un concepto ligado a la evolución. Para Honoré (1980:106) “lo que inspira a las teorías evolutivas es la Génesis y la Historia, es decir, el proceso por el cual una cosa es llevada aun cierto estado; se intenta descubrir el punto de partida y se interroga sobre el desarrollo. [...] De lo que nosotros queremos conocer el origen y el futuro es sobre todo de nosotros mismos”. No solo el origen y futuro de nuestra condición biológica, también cultural, civilizatoria.

La cerebralización, es decir, la complejidad cerebral paralela a la complejidad biológica y cultural, resulta de la integración bio-antropológica; de ello dan cuenta las neurociencias, la teoría del cerebro triuno es un ejemplo, en cada uno de nosotros hay vestigios reptilianos y mamíferos, coexistiendo como una estructura amalgamada a nuestro cerebro moderno –sapiens-; la expansión cerebral -psiké- se desplaza hacia la espiritualización –noós-, estructura e historia, neurociencias y ciencias del espíritu, polaridades de nuestra dimensión psíquica.

En los umbrales de la relación *Bios-psike-ántropos*, aparece la muerte, “los temas fundamentales de la muerte son transferencias y metáforas míticas de procesos bióticos fundamentales, [...] que ocupan la brecha antropológica entre el individuo y la especie [entre la filogénesis y la ontogénesis], responden al rechazo de la muerte, alivian su traumatismo” (Morin, 2011:14). La inquietud por la muerte es para Morin, una de las primigenias muestras de humanización y también, “la fuerza evolutiva ascendente” que nos ha colocado en el punto más complejizado de la vida en el planeta. La muerte es radical a la existencia humana, aparece en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana, necesita una ciencia total, es decir, una ciencia integrativa.

Aclaremos: Una ciencia total, no es una ciencia que pretenda ingenuamente conocer todos los aspectos de la realidad sin excepción y ofrecer un cuadro “total” de la realidad tanatológica del hombre, con sus infinitos aspectos y propiedades (Kosik), sino que, es una ciencia de la articulación de los niveles de realidad *Bios-psike-ántropos*, tal y como aparecen en la delimitación de cada problemática, de cada cuestión a investigar, de cada pregunta que se responda. Para decirlo con Zemelman (1992: 50): “la totalidad nos interesa primordialmente como fundamento epistemológico para organizar el razonamiento. Este énfasis nos obliga a estar alertas ante la posibilidad de su desfiguración trivial, en el sentido [de] “que todo está en conexión con todo y que el todo es más que las partes”. [Entendemos, pues,] “la totalidad como aquella propiedad que hace aparecer a la cosa como una estructura organizada, más que como un mero montón”.

Ahora bien: ¿Es la tanatología un reagrupamiento de nuestros conocimientos sobre la muerte? Históricamente, así ha sido; basta repasar la historia de los estudios sobre la muerte que

presenta Edgar Morin (2011) y Claudio Lomnitz (2006), para darnos cuenta que la muerte genera modas, la moda forense, médico-legal, histórica, antropológica, psicoterapéutica, paliativa, pedagógica. Afirmar que es posible una Tanatología del siglo XXI es reconocer que es preciso una ciencia nueva que se integre con las ciencias antiguas, en la investigación fundamental como inter-ciencias. Se trataría de una ciencia nueva, abierta, que se afirma no en la separación disciplinar, sino en la diferencia de las distintas dimensiones que constituyen al hombre, como un ser *Bios-psike-ántropos*.

LA RELACIÓN DEL HOMBRE CON LA MUERTE

Hemos dicho que la muerte es “*la fuerza evolutiva ascendente*”, está presente en la triple esfera de coexistencia vital humana, ha impulsado la evolución de la especie desde lo biológico, psíquico-espiritual (noós) y socio-cultural (ántropos); resulta radical en el proceso evolutivo del hombre.

La función evolutiva de la muerte, es compleja, remite a aspectos muy variados, anotaremos algunos de ellos siguiendo la exposición que hace Edgar Morin (2011); lo que se ha constituido como *conciencia humana de la muerte*, es la condensación de tres aspectos funcionales, es decir, que han definido la relación del hombre con la muerte. En primer lugar, *la inevitabilidad de la muerte, la toma de conciencia de la muerte*, su fisicidad, la muerte sucede, llega, pasa, acontece, es decir, le sucede, le llega, le pasa y le acontece al hombre. La sepultura del hombre de Neanderthal (Morin, 2011:21) es una prueba de su “humanización”, pues rebela la inquietud por la muerte, el cadáver humano ha suscitado ya emociones que han adquirido carácter social, comunitario, son propiedad de todos; el no abandonar el cadáver, simplemente a la intemperie significa un deseo de resguardo, ¿para qué? Para asegurar su permanencia más allá, “las prácticas relativas a los cadáveres, la creencia en una vida propia de los muertos se nos manifiesta como uno de los primeros fenómenos humanos con la misma importancia que el útil” (Morin, 2011:24); esto es importante por que, “la muerte, en los vocabularios más arcaicos, aún no existe como concepto; se habla de ella como de un sueño, de un viaje, de un nacimiento, de una enfermedad, de un accidente, de un maleficio, de una entrada en la residencia de los antepasados, y con frecuencia de todo ello a la vez” (Morin, 2011:24); “morir significa salir y la palabra “*salidas*” tiene en hebreo el valor numérico de 903” (Mantegazza, 2006:15). Se habla de la muerte desde su metáfora (Bachelard). La muerte es *innomine* (Heidegger), que a entender de José Gaos, no significa innombrable, sino “difícil de nombrar”.

En segundo lugar, aparece “*un traumatismo* que podrá convertirse en una idea de tipo particular, la “idea” cuyo contenido es vacío, destrucción” (Morin, 2011:32). El traumatismo de la muerte es un hecho fundamental, tan importante como el acontecimiento de la inevitabilidad de la muerte, dicho trauma aparece con la conciencia de que, la muerte no puede pasar inadvertida cuando acontece en los seres queridos y en mí, como posibilidad. Dice Morin (2011:33): “Allí donde todavía no existe el traumatismo, allí donde el cadáver no está singularizado [*yo/tu*], la realidad física de la muerte aún no es consiente”.

La putrefacción del cadáver, percibida como enojo, o agresión del difunto (Bataille), pues la muerte-putrefacción es contagiosa; conlleva a la necesidad de purificación, apaciguamiento del difunto, persiste la idea de la inmortalidad. La muerte en realidad es nada, “la idea de la muerte propiamente dicha es una idea sin contenido, o, si se quiere, cuyo contenido es el vacío del infinito” (Morin, 2011:32). No hemos respondido a la pregunta ¿qué es la muerte? Sino más bien ¿Qué pasa en la muerte?, a partir de nuestras proyecciones, nuestras creencias, nuestras ideas, nuestras expectativas, nuestro dolor, nuestra negación, puestos en la muerte.

¿Cuál es, pues, nuestra posición ante la muerte? En mi opinión es muy asombrosa. En general, nos comportamos como si quisiéramos eliminar la muerte de la vida; en cierto modo queremos ignorarla como si no existiese; pensamos en ella como... «en la muerte» (como no querer saber nada del asunto). Esta tendencia no puede imponerse evidentemente sin alteraciones. No cabe duda de que la muerte se nos manifiesta de manera ocasional. Entonces nos sentimos profundamente conmovidos y perturbados en nuestra seguridad como si fuera algo insólito. Decimos: «¡Qué horror!» cuando, en su intrepidez, un aviador o un alpinista muere en un accidente, cuando el derrumbamiento de un andamio entierra a tres o cuatro obreros, cuando en el incendio de una fábrica perecen veinte aprendizas o cuando se hunde un barco con varios cientos de pasajeros. Pero lo que más nos afecta es cuando le sobreviene la muerte a alguno de nuestros conocidos; cuando se trata de un hermano [...], incluso celebramos una reunión fúnebre. Sin embargo, nadie podría deducir de nuestro comportamiento que reconocemos la muerte como una necesidad, que tenemos la firme convicción de que cada uno de nosotros deba una muerte a la naturaleza. Al contrario, cada vez encontramos una explicación que rebaja esta necesidad a la categoría de una casualidad. (Freud, 2010:543)

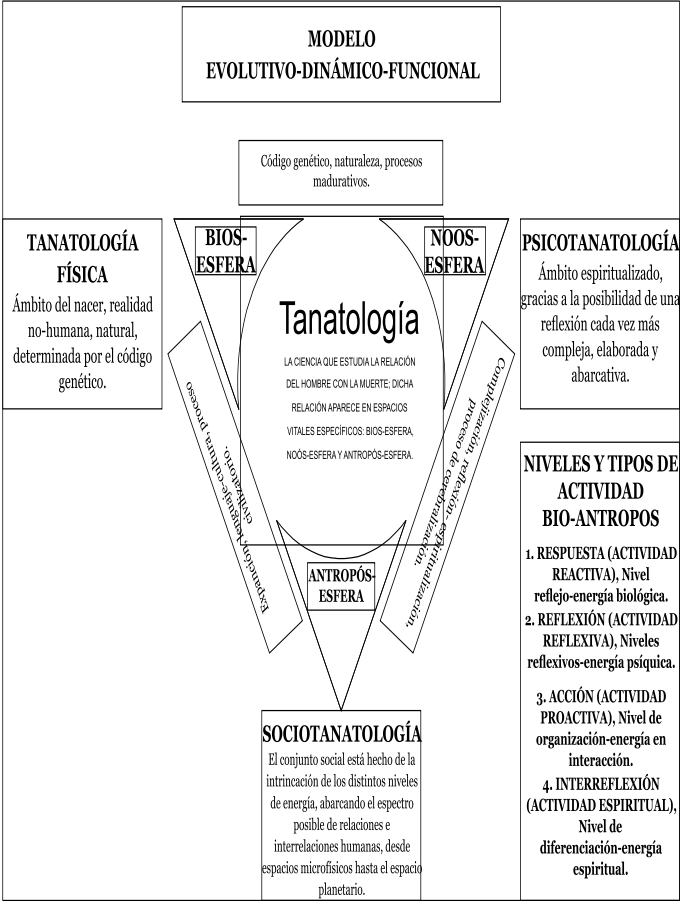
En tercer lugar aparece *la idea en la inmortalidad. La inevitabilidad de la muerte, el traumatismo de la muerte y la idea en la inmortalidad* (no eternidad), tienen una relación triádica y dialéctica, conforman nuestras formas de relación con la muerte. “La afirmación de la personalidad (entiéndase también, individualidad) es la que controla de manera global y dialéctica a la vez, la conciencia de la muerte, el traumatismo de la muerte, la creencia en la inmortalidad. Dialéctica, puesto que la conciencia de la muerte (su inevitabilidad) llama al traumatismo de la muerte, el cual llama a su vez a la inmortalidad” (Morin, 2011:34). Pero esta relación Hombre-Muerte, se logra en la individualidad, la muerte acompaña el proceso de individualización.

Precisamente, a partir de que el niño toma conciencia de sí mismo como individualidad, separada de la madre, es cuando se siente aludido por la muerte (Morin, 2011; Poch, 2003; Herrán, 2000), ahí, surge la angustia por la muerte y la promesa de inmortalidad, aparece una conciencia realista, una conciencia traumática y la afirmación de un más allá de la muerte, lo filogenético se reproduce en lo ontogenético.

Para Morin (2011), la afirmación del individuo, de su individuación, choca con la afirmación del grupo social, pues “la presencia imperativa del grupo aniquila, rechaza, inhibe o adormece la conciencia y el horror a la muerte”. Más adelante: “Pero ya desde ahora conviene especificar que ninguna sociedad, incluida la nuestra, ha conocido aún una victoria absoluta, ya sea de la inmortalidad, de la conciencia desmitificada de la muerte, del horror a la muerte, o sobre el horror a la muerte”. Lo que opone lo social a lo individual es el riesgo de muerte, es decir, anula lo individual que se manifiesta como horror a la muerte, imponiendo lo social, que se manifiesta como riesgo de muerte.

En resumen:

1. La relación del hombre con la muerte la entendemos como la humanización que ha hecho el hombre de la muerte y la función de mediación y determinación que la muerte ha tenido en la humanización del hombre. El hombre humaniza a la muerte cuando proyecta sobre ella sus creencias, sus temores, sus angustias, sus expectativas, sus teorías e incluso sus divinidades; sea la ciencia, la ideología o la religión, el hombre deposita en la muerte explicaciones y relaciones para disminuir el trauma que ésta le causa. La hace una idea humana.
2. La relación del hombre con la muerte está determinada por una constante antropológica triádica: La conciencia de la inevitabilidad de la muerte, el traumatismo de la muerte y la idea de inmortalidad. Las tres constantes juntas forman lo que Morin llama **“Conciencia humana de la muerte”**, dicha conciencia aparece rodeada de miedo, horror, ansiedad, mitos, medias verdades y medias mentiras, la psicotanatología y la tanatología pedagógica tienen la finalidad de disminuir y sanar dichas condiciones contingentes y problemáticas.
3. La conciencia humana de la muerte, toma distintos matices, dependiendo de los espacios de relación vital donde aparecen: la bios-esfera, donde se privilegia la fisicidad de la muerte, la respuesta bio-físico-química del organismo en el proceso de morir; noós-esfera, donde se privilegia el traumatismo de la muerte, dicho traumatismo es psíquico-espiritual, nos desorganiza de manera profunda, desencadenando actividad reactiva, reflexiva, proactiva e interreflexiva, es decir, total; ántropos-esfera, donde se privilegia el impacto en las relaciones interpersonales.
4. La relación Hombre-Muerte, se objetiva en los límites de espacios vitales de coexistencia, esto significa que la existencia humana se desarrolla y recrea en esferas íntimas de coexistencia, espacios definidos, relaciones concretas, donde la muerte toca a nuestros más íntimos, si la conciencia humana de la muerte y su trauma existen como determinación antropológica es porque su aguijón penetra a nuestros espacios más personales para tocar lo que más amamos.
5. La naturaleza de la relación Hombre-Muerte es distinta si se trata del individuo o del grupo, el sentido y función de dicha relación se transforma.



TANATOLOGÍA PEDAGÓGICA

Louis-Vincent Thomas propone lo siguiente:

- i. La Tanatología tiene como finalidad práctica desmitificar a la muerte.
- ii. La Tanatología tiene como finalidad práctica enseñar a convivir con la muerte.
- iii. Debe educarse a los niños en tales asuntos.

Pero, ¿qué significa desmitificar a la muerte? ¿Por qué es urgente? ¿Qué se debe entender por enseñar a convivir con ella? y ¿cómo puede la escuela integrar en su currícula una educación orientada a tales fines? Desmitificar a la muerte debe entenderse como “una auténtica y radical conversión de las mentalidades: desmitificar el temor, y con más razón la angustia de la muerte, y hacer vanas las fantasías que suscita” (Thomas, 1993, p. 635). Para lograrlo es necesario hablar de la muerte, comprenderla, así como, atender las situaciones donde los niños son vulnerables o conviven con el duelo, la violencia o la muerte; ésta es la urgencia, y el medio que tenemos para potenciar en los niños competencias para afrontar a la muerte y el duelo, es la escuela.

Pero, ¿se convive con la muerte? Con-vivir es vivir con ella, compartir el espacio vital; en la esfera de la vida está la esfera de la muerte. Su comprensión no sólo es entender el funcionamiento de su biología, su psicología, es aproximarnos a su existir y a su ser ahí en la vida.

La educación representa una de las experiencias más importantes en nuestras relaciones interpersonales, lo que intercambiamos en el marco de esa experiencia no es sólo conocimientos, también afectos, experiencias de vida y de sentido de la vida y de la muerte. Si nos atenemos a los objetivos enunciados por Vincent Thomas (1991), la desmitificación de la muerte y el aprender a convivir con ella, deben ser parte de los contenidos de una educación moderna. Su abordaje, sin embargo, es problemático en más de un sentido. A pesar de ello, empieza a imponerse cierto consenso con relación a la necesidad de una educación orientada a la comprensión y entendimiento de la muerte, el proceso de morir y el duelo (Calle, 1996; De la Herran, 2000; Mélich, 2002; Poch-Herrero, 2003; Mantegazza, 2006; Bárcena, 2006); el propósito es ampliar el sentido existencial de la enseñanza y el aprendizaje, ahondar en su humanización y en su integralidad. Se busca que los niños vean en la muerte el transito más natural en los seres vivos con el objeto de evitar el miedo irracional y la angustia.

Una educación para la convivencia con la muerte: una Tanatología Pedagógica, está en proyecto. Entre sus puntos problemáticos, podemos enumerar los siguientes:

•Problemática relacionada con su complejidad fenoménica, en virtud de sus prácticas, sus fundamentos y la normatividad institucional que la enmarca. Es decir: ¿qué significa educar para la convivencia con la muerte? ¿Aprender a convivir con mi propia muerte, para lograr transitar el umbral de la vida con serenidad? ¿Significa aprender a morir?; ¿aprender a convivir con la muerte, con su presencia, su ubicuidad y permanencia en la vida humana, en su naturalidad, su normalidad y aceptación?; ¿atender la experiencia educativa que se deriva de convivir con la muerte? ¿Descubrir lo que la muerte nos enseña? De estas cuestiones se derivan tres ejes temáticos: 1) Aprender a morir, 2) Aprender a convivir con la muerte, desde la cotidianidad en la escuela y 3) El aprendizaje vital que se adquiere al transitar por una experiencia límite.

•Problemática derivada de la búsqueda de un lenguaje propiamente tanatológico: La designación de la naturaleza, intencionalidad, estructura y epistemología de una educación para la convivencia con la muerte, que logre diferenciarla de actividades a fines como la psicoterapia, la autoayuda, el couching, la psico-educación y el desarrollo humano. Es en el esclarecimiento de la experiencia de la educación para la convivencia con la muerte, en sus prácticas, donde resultaran las formulaciones capaces de unificar el lenguaje, agruparlo, someterlo al rigor del uso y su utilidad explicativa y práctica, creando nuevas palabras para establecer relaciones y situaciones contingentes y problemáticas, dicha práctica debe fomentar las reflexiones, artículos y libros que prodiguen en propuestas.

•Problemática histórica: ¿Cómo surgen y se desarrollan las ideas y las prácticas educativas relacionadas con la educación para la convivencia con la muerte? ¿Cuáles son sus vestigios? ¿Cuál es su situación actual? ¿Cuál su prospectiva?

El concepto mismo de educación, resulta polémico, tradicionalmente es entendida como problema humano, es decir: antropológico, referido a la formación, el cuidado y el desarrollo; es característico de casi todas las obras pedagógicas que se escribieron en occidente, desde Platón hasta Dewey, que

se defina educación como instrucción, cuidado, crianza y disciplina, cuya responsabilidad recae en las generaciones mayores sobre los más jóvenes (Platón, 1962; Comenio, 2007; Kant, 2006; Durkheim, 1979; Dewey, 1964).

Esa idea entró en crisis a partir de la teoría crítica (McLaren, Apple, Bourdieu) que cuestionaba la reproducción del Status Quo y de las condiciones materiales de vida desde la escuela. Desde el anti-humanismo, heredero de Nietzsche, (Foucault, Derrida) para quienes la escuela se ha convertido en un espacio privilegiado del control y la disciplina, un espacio totalmente administrado por la lógica tecnocrática. Desde propuestas humanista-integrativas (Naranjo, Morín), cuyo punto de crítica es la educación insuficiente y deficiente con relación a las necesidades de la formación integral, incluida la dimensión emocional y espiritual del ser humano.

En nuestro caso, partimos de la idea de que una educación formativa debe activar todo el ser del niño y no sólo sus estructuras cognitivas, debe transmitir un conocimiento integral, que abarque todas las facultades del ser humano; debe transmitir un conocimiento global, que abarque tanto la dimensión teórica como la práctica. Sobre todo, es necesaria una educación que no encubra la realidad.

No existe proyecto educativo sin una intencionalidad pedagógica, un ¿para qué formar? La intención debe ser evolutiva; una educación que contribuya al devenir de un hombre libre y emocionalmente sano; como en su momento se propuso desde la educación sexual, la educación para la tolerancia, la equidad de género y la hospitalidad.

El reto es provocar una sensibilidad que permita potenciar cambios, más que en los niños, en nuestras instituciones y en nuestros maestros. “Se trata de intentar hablar de la muerte, no para eliminar el dolor y el miedo que la caracterizan, sino para desplazar la parálisis que nos domina cuando nos acomete y nos invita a su juego. No para aprender a amarla, sino para ejercitarnos a acompañar y a acompañarnos a nosotros mismos hacia su horizonte definitivo” (Mantegazza, 2006, p. 16)

La educación no puede ignorar el dolor, si además, siguiendo a Le Bretón (1999) el dolor está determinado culturalmente, no es una cuestión que debamos reducir a lo puro psico-fisiológico, su percepción depende de valoraciones aprendidas, de las que también hay que hablar y educarnos (Moscoso, 2011).

La Tanatología Pedagógica no sólo debe abordar la cuestión de la selección de contenidos -¿qué enseñar?- y la prescripción de estrategias de transmisión -¿cómo enseñar?-, es necesario que aborde por lo menos las siguientes cuatro cuestiones, que constituyen la estructura de nuestra exposición:

1. Vestigios de la educación para la convivencia con la muerte: Nos ha llegado desde muy diferentes puntos e influencias (o debemos decir “Herencias”), por lo menos cuatro tradiciones culturales referidas a la educación para la convivencia con la muerte, a saber: A) la mesoamericana, cuya principal representante es la cultura Mexica o Náhuatl, la principal razón de que sea esta la de mayor importancia para nosotros es la posición político-cultural que los Mexicas tenían a la llegada de los españoles, lo que permitió de una manera o de otra, que sus enseñanzas se conservarían de

manera más completa hasta nuestros días. B) La tradición judeo-cristiana, donde la piedad, la resignación y la culpa se traducen en una pedagogía del dolor, cuyo representante más emblemático es San Juan de la Cruz. C) La tradición greco-latina, aquí aparecen, como apología del morir, los casos de Sócrates, Séneca, Cicerón, entre otros, cuya elaboración más acabada la encontramos en el Fedón, de Platón, la muerte de Sócrates marcará de manera significativa a la cultura occidental. D) La tradición Budista, que en México se instala muy tardíamente, en comparación con las otras “Herencias”, pero que sin embargo, con relación al tema de la comprensión de la muerte y el aprender a morir, marcan un parte aguas para la concepción occidental, principalmente desde la psicoterapia; de ahí su importancia. Sin embargo, ahondar en todas y cada una de ellas, sobrepasa la extensión de este trabajo, somos consientes de la necesidad de su abordaje, pero, por el momento nos abocaremos al rescate, en líneas generales, de los vestigios de la cultura Mexica y maya.

2.La modernidad: Génesis de la problemática teórica para una Tanatología Pedagógica. La modernidad, sobre todo el proyecto de expansión industrial y administración tecnificada, de los últimos 120 años, han provocado los siguientes efectos en las ciencias sociales en general, y en la educación para la convivencia con la muerte en particular: Un desplazamiento en el sentido de la vida y de la muerte, que aún se experimentaba en las prácticas de duelo y luto en comunidades no urbanas, la responsabilidad social del dolor, el acompañamiento solidario, el rito que enmarca la catarsis; su desplazamiento está caracterizado por el ocultamiento de la muerte, la indiferencia, la urgencia de salir del duelo y la poca comprensión de la muerte y sus procesos. En la modernidad aparece también, el surgimiento de la híper-especialización y con ello la profesionalización de los espacios vitales y cotidianos, se profesionaliza la sexualidad, el duelo, el luto, las emociones, la educación, la comunicación, el comer, el descanso, el ocio, etc. En ese contexto surge en Estados Unidos a mediados de los años 60 el Tanatólogo, un profesionista que acompaña y orienta, haciendo las veces de guía espiritual para los moribundos, cuya función no sólo es terapéutica, también es educativa (Tanatología Pedagógica).

3.Propuestas actuales en torno a la educación para la convivencia con la muerte: Son tres las propuestas que “flotan” en los ambientes terapéuticos y educativos, las que intentaremos estructurar en una propuesta coherente e integrar en el proyecto de una Tanatología Pedagógica: a) Aprender a morir, en palabras de Ramiro Calle (1996, p. 13): “Para una muerte sabiamente aceptada y más apaciblemente experimentada”. B) Educar para la muerte en la escuela, como contenido, como actividad y como experiencia educativa, atendiendo al desarrollo conceptual y emocional de los niños, considerando su edad y su vivencia. C) Lo que la muerte nos enseña, desde la vivencia de las experiencias límite, como son la violencia, la guerra y el desastre, donde las pérdidas son incommensurables y la sobrevivencia es la ganancia más importante, esa enseñanza no puede ser más que ética y antropológica, pues nos enseña acerca de la necesidad de los valores y sobre la naturaleza humana.

4.Hacia una propuesta integral y existencial humanista para una posible educación para la convivencia con la muerte. De la que se tendrán que derivar principios, prescripciones y consideraciones pedagógico-didácticas.

REFERENCIAS

•Alemany, Carlos (2005). 14 Aprendizajes vitales. Desclée De Brouwer, España.

España.

•Allouch, Jean (1996). Erótica del duelo en tiempos de muerte seca. Editorial Edelp.

•Ariés, Philippe (1987). El hombre ante la muerte. Madrid: Taurus.

•Bárcena, Fernando (2005). La experiencia reflexiva en educación. Paidós, España.

•Bárcena, Fernando (2006). Hannah Arendt: una filosofía de la natalidad. Herder, España.

•Bartra, R. (2005). El duelo de los ángeles: locura sublime, tedio y melancolía en el pensamiento moderno. México: FCE.

•Botton, Alain de (2001). Las consolaciones de la Filosofía. Taurus, México.

•Calle, Ramiro. (1996) Aprender a vivir, aprender a morir. Aguilar, España.

•Comenio, Juan Amós (2007). Didáctica Magna. Porrúa, México.

•Dewey, John (1964). La ciencia de la educación. Losada,Buenos Aires.

•Duch, Lluís (2002). Mito, interpretación y cultura. Herder, España.

•Durkheim, Emilio (1979). Educación y sociología. Linotipo, Bogotá.

Económica, México.

•Foucault, Michel (2011). Historia de la locura en la época clásica I. Fondo de Cultura

•Foucault, Michel (1982). La arqueología del saber. Siglo XXI, México.

•Freud, Sigmund (1917). Duelo y Melancolía, en:
<http://www.dos-teorias.net/2011/02/freud-tomo-6-ballesteros.html> Consultado el 14 de Abril 2012.

•Freud, Sigmund (2010). Nosotros y la muerte. En: Revista de psicoanálisis. Tomo LXVII | Diciembre Número 4 Asociación Psicoanalítica Argentina.

•Gadamer, Hans-Georg (2005). Verdad y Método I y II. Sígueme. Salamanca.

•Heidegger, Martin (1995). Caminos del bosque. Madrid, Alianza.

•Herrán, Agustín de la. (2000) ¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en educación infantil. Ediciones de la Torre, Madrid.

•Honore, Bernard (1980). Para una teoría de la formación. Dinámica de la formatividad. Narcea, S.A. de ediciones. Madrid

España.

•Kant, Immanuel (1993). La metafísica de las costumbres. Altaya.

•Kant, Immanuel (2000). Pedagogía. Akal.

•Krishnamurty (2008). A los pies del maestro. Solar. México.

•Kübler-Ross, Elisabeth, (2007). Sobre la muerte y los moribundos. Alivio del sufrimiento psicológico. De bolsillo, México.

•Kuhn, Thomas (2004). La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, México.

•Lomnitz, Claudio (2006). La idea de la muerte en México. FCE, México.

•Longaker, Cristine. (1997) Afrontar la muerte y encontrar esperanza. Guía para la atención psicológica y espiritual de los moribundos. Grijalbo, México.

•López Austin, Alfredo (1985). La educación de los antiguos Nahuas 1 y 2. SEP-Caballito, México.

•Mantegazza, Raffaele. (2006) La muerte sin máscara. Experiencia del morir y educación para la despedida. Barcelona: Herder

•Marx y Hillix (1985). Sistemas y Teorías Psicológicas Contemporáneos. Paidos, Argentina.

•Mélích, Joan-Carles. (2002) Filosofía de la finitud. Herder, España.

•Mélích, Joan-Carles. (2005) La persistencia de la metamorfosis. Ensayo de una antropología pedagógica de la finitud. Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XVII, núm. 42, (mayo-agosto), 2005, pp. 11-27.

•Monod, Jaques (1993). El azar y la necesidad. Planeta Agostini. España.

México.

•Morin, Edgar (2011). El hombre y la muerte. Kairós, Barcelona.

•Moscoso, Javier (2011). Historia cultural del dolor. Taurus, México.

•Naranjo, Claudio (2006). Cambiar la educación para cambiar al mundo. La llave, Chile.

•Nietzsche, Federico (2001). Opiniones y sentencias diversas. Editores mexicanos unidos,

desconocida. Editorial Eneagrama. México.

•Ouspensky, Pedro (1992). Psicología de la posible evolución del hombre. Editorial Mercurio, México.

•Platón (1962). Diálogos. Porrúa, México.

•Platón (2000). El banquete, Fedón, Fedro. Folio, Navarra.

•Poch, Concepció. (2003) La muerte y el duelo en el contexto educativo. Paidós, España.

•Rimpóche, Sogyal. (2003) El libro tibetano de la vida y de la muerte. Urano.

•Sartre, Jean-Paul (1993). El ser y la nada. Altaya. España.

•Sloterdijk, Peter (2003). Esferas I. Ciruela, España.

•Teilhard de Chardin (1967). La activación de la energía.

•Thomas, Louis-Vincent (1991). La muerte. Paidós, España.

•Thomas, Louis-Vincent (1993). Antropología de la muerte. FCE, México.

•Vásquez Rocca, Adolfo (2007). Sloterdijk: Espacio tanatológico, duelo esférico y disposición melancólica. En: La lámpara de Diógenes, ene. –dic. Universidad Autónoma de Puebla.

•Westheim, Paul (1983). La calavera. Lecturas Mexicanas 91. FCE-SEP, México.

•Zemelman Merino, Hugo (1992). Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría I. El colegio de México-Antropos, España.

V Congreso Internacional de Hipnosis Psicoterapéutica



Conferencia Magistral del Dr. Marco Antonio Polo Scott

En noviembre pasado tuvo lugar en nuestro país el 5to. Congreso Internacional de Hipnosis Terapéutica, organizado por la Asociación Panamericana y Caribeña de Hipnosis Terapéutica, el Instituto Mexicano de Psicooncología y el Centro de Tanatología y Terapia de Duelo, bajo el lema “Hipnosis, Ciencia y Humanismo Unidos por la Salud”.

Cabe destacar que gracias a la visión y entusiasmo del Dr.



Banda Guerra del 1er. B.I.C. y E.M.I.C. de Santa Fé



Mtro. Ernesto Burela Anaya de México



Hipno-México 2012



V Congreso Internacional de Hipnosis Psicoterapéutica



Asociación Panamericana y Caribeña de Hipnosis Terapéutica



Dr. Alberto Cobian Mena
de Cuba



Dr. Andrés Pereira Garzón
de Colombia



Hipnólogo Fabio Puentes
de Brasil-Uruguay



Hipnólogo Claudio A. Reyes Díaz
de Chile



Mtra. Rocio Lara Navarro
de México



Lic. Ingrid Keeling
de Jamaica

LA HIPNOSIS TERAPÉUTICA

(Fragmento de la conferencia dictada el 30 de noviembre del 2012 en el marco del 5to Congreso Internacional de Hipnosis Terapéutica.)

Por el: Dr. Marco Antonio Polo Scott



Cuando hablamos de la hipnosis, en ocasiones viene a la mente los espectáculos que hemos tenido oportunidad de apreciar por televisión, incluso el termino de charlatanería toma fuerza en nuestra mente o el de personas sin capacidad de análisis que son fácilmente sometidas a este tipo de presentaciones, motivo por el cual deseo hacer algunas precisiones en torno a la hipnosis y a las personas que hacen hipnosis.

DEFINICIONES DE HIPNOSIS

- **Charcot:** Es un estado especial producido por la fascinación sensorial, se logra en cada persona hipnotizada estados diferenciados, por las profundas transformaciones que se operan en la mente y el comportamiento humano, y son: el letargo, la catalepsia y el sonambulismo.
- **Sigmund Freud:** Un método válido en el marco de la psicoterapia y como un mecanismo de sugestión e influencia, donde el nivel del actuar de la conciencia esta disminuido.
- **Joaquín Blanco Marrades:** Es un estado especial de la conciencia, intermedio entre la vigilia y el sueño, inducido a través de sugestiones moduladas por la palabra y otros estímulos dados por el hipnólogo y asimilada por el hipnotizado.

- **Marco Antonio Polo Scott:** Es un conjunto de técnicas y procedimientos que facilitan el aprendizaje y el cambio de comportamiento, a través de inducir un estado amplificado de la mente (consciente, inconsciente y subconsciente) producido por la palabra. Por lo tanto la hipnosis es un conjunto de técnicas y procedimientos en un estado amplificado de la mente, logrado por la influencia de la palabra, a lo que llamamos sugestión.

¿QUIÉN HACE HIPNOSIS?

•HIPNOTISTAS

•HIPNÓLOGOS

•HIPNOTERAPÉUTAS

HIPNOTISTA

Son profesionales que ocupan la hipnosis para entretener a las personas en espectáculos, aprenden hipnosis de manera empírica, siguiendo y creando técnicas potentes y eficaces, de perdida de la conciencia, su objetivo es la diversión.

HIPNÓLOGO

Es un profesional con formación médica (médicos, enfermeras, odontólogos, etc.) la ocupan, principalmente en procedimientos para manejo del dolor: intervenciones quirúrgicas y atención odontológica así como de enfermedades psicosomáticas.

HIPNOTERAPÉUTA

Es un profesional en el área de la psicología y la psicoterapia, utiliza la hipnosis como un camino seguro para ingresar al inconsciente y facilitar cambios permanentes y rápidos desde una posición de confort.

LA HIPNOSIS SE DIVIDE EN TRES TIPOS:

1. Natural
2. Clásica
3. Terapéutica

NATURAL

Se busca que de forma normal y cotidiana, el paciente amplifique su estado de consciencia con sugestiones indirectas. No hay interés en medir la profundidad del trance, se da la “susceptibilidad” o “profundidad” que la persona necesita en ese momento. Todas las personas son hipnotizables.

CLÁSICA

Se define como un estado de perdida de la consciencia donde el paciente escucha sugestiones directas del hipnotizador. Interesados en la profundidad del trance y en la susceptibilidad. Utiliza técnicas directivas, se apoya en diferentes elementos para lograr y fijar la atención de las personas.

TERAPÉUTICA

El desarrollo de los distintos enfoques psicoterapéuticos, trajo consigo la necesidad de que nuevas y eficientes técnicas hicieran su arribo al campo de la psicoterapia.

Lo cual genera una hipnosis que retoma lo mejor de la hipnosis clásica y la natural. La hipnosis terapéutica tiene como objetivo atender los conflictos psicosomáticos y sobre todo, el crecimiento y desarrollo de todas las potencialidades del ser humano.

Por nuestra parte ocupamos la hipnosis como una herramienta en procesos psicoterapéuticos tales como:

- Terapia individual o grupal.
- Atención a pacientes oncológicos, sobre todo que presentan síntomas adversos a los tratamientos.
- Elevar la calidad de vida en pacientes crónicos.

Estimados lectores espero que con estos comentarios haya podido aclarar algunas de las dudas existentes en torno a la Hipnosis.

Asimismo muchas gracias a todos aquellos que participaron en el 5to. Congreso Internacional de Hipnosis Psicoterapéutica HIPNO-MÉXICO 2012, el cual tuvo un éxito rotundo, evaluado por los invitados Internacionales y Nacionales como una maravillosa experiencia Científica y Humanista.

Tanatología

¿CIENCIA?

Por la : Mtra. Yesenia García Zepeda

“La muerte tiene sentido si la vida tiene sentido.”
J. Meisner

DEFINICIÓN ETIMOLÓGICA

El concepto Tanatología, procede del griego thánatos (θάνατος - muerte), nombre que en la mitología griega se daba a la diosa de muerte, hija de la noche, denominada Eufrone o Eubolia; que quiere decir “madre del buen consejo”. La noche tuvo a su hija (la muerte o Tanatos) sin la participación de un varón, por lo cual fue considerada diosa. La muerte es hermana del sueño, al cual se daba el nombre de Hypnos o Somnus, que también era hijo de la noche o Eufrone, pero él si tenía padre, Erebo o el infierno quién además de esposo, era hermanos de la noche y tanto él como ella eran hijos del Caos. **De ahí que la Muerte o Tanatos sea sobrina de Erebo o el infierno y nieta del Caos.** (Behar, 2003: p. 2)

A su vez, **logos** (λογια – ciencia, razón, estudio, sentido, discurso, etc). Behar (2003), dice que:

“La gran mayoría de los filósofos griegos le da la acepción de sentido, pero el que haya prevalecido como estudio, tratado u otro se debe a errores interpretativos... retomaremos para el vocablo logos el significado de sentido.”

De allí, que tanatología pueda definirse etimológicamente como:

“la ciencia encargada de encontrar sentido al proceso de muerte” (dar razón de la esencia del fenómeno)

CONCEPTOS VARIOS

El término **tanatología** fue acuñado por el ruso Elías Metchnikoff (1901), quien en 1908 recibió el Premio Nobel de Medicina. Entonces, considerada rama de la medicina forense, porque trataba de la muerte y de todo lo relativo a los cadáveres desde el punto de vista médico-legal. (Behar, 2003: p. 1)

Para la Sociedad Española e Internacional de Tanatología (SEIT, 2012) la tanatología es una:

“disciplina amplísima y muy difícil de abordar por las múltiples facetas y diversos campos de análisis que interrelaciona (multidisciplinar). El aspecto biológico prácticamente invariante, los diversos modelos culturales y personales del morir, las creencias y rituales y además aspectos sociales que configuran en nuestra civilización una cultura de evitación de la muerte, reafirmada en los debates sobre el derecho a una muerte digna que no buscan otra cosa que repensar y resimbolizar o dicho de otra manera recrear nuevos modelos de los rituales o lo que se ha querido llamar la muerte dominada”.

Alfonso M. García Hernández, presidente de SEIT España, (citado en Ceja, Socorro, 2010) la define como una:

“Disciplina de ayuda profesional, en la que la persona es vista con un enfoque holístico, con capacidad de vivir con plenitud. Proporciona ayuda profesional al paciente en situación terminal, a sus familiares y amigos y a personas que han sufrido pérdidas significativas en su vida”.

La Asociación Mexicana de Tanatología, A.C., (AMTAC, 2009) argumenta que la Tanatología es: una ciencia y un arte.

“**Una ciencia** porque busca el conocimiento de las cosas por sus causas, es decir, las causas de la muerte y el significado de morir basándose en la observación, descripción, investigación, información y organización de todos los eventos que ocurren a una persona alrededor de su muerte.

Un arte, ya que se requiere de creatividad y sensibilidad para identificar las necesidades del paciente terminal, del paciente moribundo y las de su familia.”

Según, el Oxford Dictionaries, “los científicos estudian la muerte y las prácticas asociadas con esta, incluyendo el estudio de las necesidades de los enfermos terminales y las de sus familiares.”

Sin embargo, para Ana María Ospina Velasco (2000), la Tanatología debe ser entendida como la:

“disciplina que estudia aspectos relacionados con la muerte y los procesos del morir y del duelo”...

El Dr. Alfonso Reyes Zubiría, la define como una:

“disciplina científica cuya finalidad es curar el dolor de la muerte y la desesperanza”.

Esto es, como él dice: curar los dolores más grandes que el ser humano pueda sufrir.

Hamill Mélendez (2009) la define como la:

“disciplina del bien morir, la encargada de estudiar la muerte, la que apoya al individuo en los últimos momentos de su vida con el fin de aliviar el sufrimiento, para mejorar su comprensión sobre esta etapa en cualquier momento del desarrollo, ya sea en la infancia, juventud, sea adulto o anciano.”

Bajo, el siguiente principio tanatológico, que ella expresa: “perder el miedo a la muerte para vivir lo que resta de vida con plena aceptación y paz” [...]

Para el Dr. Polo Scott (2011) y para el Centro de Tanatología y Terapia de Duelo (2012) la Tanatología es el:

“estudio científico y humanístico de todo conocimiento relacionado con el morir, la muerte y el duelo del ser humano y nos proporciona las herramientas que necesitamos para enfrentar la muerte y sus distintos procesos”.

Sostiene, que apoya la revaloración de la calidad de vida del paciente, su familia, amigos y cuerpo médico y que se funda en el principio de que todos los seres humanos somos mortales.

Por otro lado, Francesco Campione dice, en su idioma natal:

“La Tanatologia può essere, allora, considerata come lo studio del “limite” di tutto ciò che appartiene all'esistenza umana, compresa la conoscenza.

Ne consegue che la Tanatologia non può essere una

disciplina delimitata, un campo pre - definito dello scibile umano.

La Tanatologia è, piuttosto, ubiquitaria e trasversale rispetto ad ogni campo della conoscenza.

Essa, inoltre, e per la stessa ragione, accompagna l'uomo in tutte le epoche della storia, cioè esiste da sempre come parte di ogni disciplina conoscitiva e di ogni campo dell'attività umana.

Ed essendo parte di ciascun insieme di conoscenze e di ciascun insieme di attività, la Tanatologia è quella parte delle le conoscenze e delle attività umane che le trascende tutte verso un “oltre” che le accomuna nel limite.”

Lo que traducido sería:

“La Tanatología puede entonces considerarse como el estudio de "límite" de todo lo que pertenece a la existencia humana, incluyendo el conocimiento.

De ello, se deduce que la Tanatología, no puede ser una disciplina, delimitada, un campo pre – definido del conocimiento humano.

La Tanatología es bastante ubicua y transversal respecto a cada campo del conocimiento.

Es, también, y por la misma razón, acompaña al hombre en todas las edades de la historia, que siempre ha existido como parte de cada disciplina y el conocimiento todos los campos de la actividad humana.

Y ser parte de cada conjunto de conocimientos y de cada grupo de actividad, la Tanatología es la parte de los conocimientos y las actividades humanas que trasciende a todos en un "más allá" que une el límite. [...]”

Como se puede analizar, los conceptos que se muestran son claro ejemplo de la multiplicidad de visiones y constructos de estos investigadores, todos encierran una postura personal y expresan lo que han construido y reconstruido en lo que a este término representa.

De manera, atrevida y osada, hoy, me permitiré plantear un concepto de tanatología:

“Ciencia humana que se encarga de dimensionar un significado de la vida a través del sentido de la muerte, pérdida o duelo, considerando la integralidad del ser humano y las expresiones biológicas, psicológicas, espirituales y socioculturales, generando vida en plenitud y estilo de vida saludable.”

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para entender la forma en que la Tanatología, se encuentra posicionada, en tanto ciencia, en razón a otras ciencias humanas y sociales. Es necesario situarla históricamente, ya que como se sabe, su objeto de estudio era, única y exclusivamente, el estudio de la muerte.

Su aplicación en la época medieval se daba en los hospicios, albergues, monasterios, áreas de enfermos moribundos, como lo cita Bravo Mariño (2006). Desde la segunda mitad del siglo pasado, el estudio de la muerte se

vincula a la asistencia a enfermos terminales. Institucionalizando con ello, la muerte, pero también el nacimiento. “Morir en un hospital, más que en la casa, se volvió la norma”

Sumando a lo anterior, el desarrollo tecnológico y avances médicos, con lo que curar y sanar, era el objetivo más importante de la medicina. Luego entonces, la muerte se consideraba un fracaso, originando una conceptualizando a la muerte y todo lo que en torno a ella surgiera como algo indeseado y no aceptado; ante este panorama tecnológico-científico. Rediciendo en gran medida el significado de la Tanatología.

No obstante, el abordaje de la tanatología debe ir más allá de la atención médica, más allá de la relación médico-enfermo “terminal”, debería dar respuesta a todo acontecer humano, ayudar a resolver situaciones difíciles y significativas para la persona: la enfermedad terminal de un amigo o pariente cercano, la muerte de un ser querido, una pérdida material, el dolor ante la ausencia y representación de lo perdido.

Desde la perspectiva psicológica está enfocada a establecer entre el enfermo en tránsito de muerte, su familia y el personal médico que lo atiende, un lazo de confianza, seguridad y bienestar, además de propiciar en el enfermo terminal los cuidados necesarios que le aseguren una muerte digna y en paz.

“Sin embargo, como objeto de conocimiento para las Ciencias sociales y Humanas ha sido insuficientemente pensada,...” (Carmen Lucía Giraldo E. en: Ospina, 2000:13)

Por lo cual, se debe girar el timón y reencauzar estudios e investigaciones que den cuenta de la tanatología en el aspecto sociológico y humanista.

OBJETIVOS DE LA TANATOLOGÍA.

Actualmente, visualizando que el estudio de la tanatología, rebaza el estudio de la muerte, se plantean como fines u objetivos de esta ciencia naciente; los siguientes:

“La finalidad de la tanatología también es apoyar al paciente y a su familia para pasar del supuesto en el cual tener una enfermedad crónica o terminal implica sufrir y como consecuencia morir; a una dimensión en la cual, enfermar, en muchos casos pasa a ser “vivir con la enfermedad con mejor calidad de vida,[...] (Polo, 2012: 9)

“El fin de la tanatología del que nos hacemos eco, es el de **desmitificar la muerte y el morir aprendiendo a convivir con ella**. En este sentido participamos de la opinión de **educar para la vida y la muerte** a niños y niñas, adolescentes y adultos para que partiendo del conocimiento personal, cultural, social y a la luz de la ciencia podamos todos no solo vivir sino también morir con dignidad.” (SEIT, 2012)

“La nueva tanatología tiene como objetivo fomentar y desarrollar holísticamente las potencialidades del ser humano, en particular de los jóvenes, para enfrentar con éxito la difícil pero gratificante tarea de contrarrestar los efectos destructivos

de la “cultura de la muerte”, mediante una existencia cargada de sentido, optimismo y creatividad, en la que el trabajo sea un placer y el humanismo una realidad...” (Behar, 2003: p.4)

Y como objetivos particulares:

“Contribuir a que el enfermo crónico y en fase terminal viva con dignidad su proceso de muerte y llegue, junto con sus familiares, amigos y entorno, a la aceptación de ésta ubicándolos en la realidad del desenlace para disminuir el dolor de la pérdida. Y, finalmente, tender un enlace que permita captar las inquietudes de la comunidad respecto al proceso de muerte.” (Behar, 2003: p.10)

También, Kübler-Ross (1975), menciona que el objetivo de la tanatología es:

“Fomentar y desarrollar holísticamente las potencialidades del ser humano, para enfrentar con éxito la difícil tarea de contrarrestar los efectos destructivos de la cultura de la muerte, mediante una existencia cargada de sentido, optimismo y creatividad, en la que el trabajo sea un placer y el humanismo una realidad”. (En: Revista Díseres, 2009.)

A final de cuentas, el Dr. Polo (2012), en su artículo denominado Tanatología y la Bioética, plasma que:

“[...] el único objetivo de la tanatología es mejorar o elevar la calidad de vida de todos los involucrados en el proceso tanatológico.”

Los objetivos de la tanatología deben centrarse en la calidad de vida de la persona y debieran contribuir en las siguientes acciones:

- Atención al sufrimiento psicológico.
- Atención a las relaciones significativas de la persona.
- Atención al diferente tipo de dolor.
- Atención al sufrimiento espiritual.
- Atención a las últimas voluntades.
- Atención a los aspectos legales.
- Atención a su humanidad con dignidad.
- Atención a sus vínculos afectivos...

TANATOLOGÍA SOCIAL

Si alguien quiere seriamente buscar la verdad, no debe elegir una ciencia particular; están unidas todas entre sí y dependen unas de otras.

Que piense únicamente en aumentar la luz natural de su razón.

R. Descartes, Regles pour la direction de l'espirit, París, Vrin, 1988: 4.

Bajo todo el contexto anterior, y queriendo dar razón de ser a la Tanatología Social, retomaré lo que cita la SEIT, (2012):

“Concebimos la Tanatología desde la Sociedad, como una disciplina de ayuda profesional, en la que la persona es vista con un enfoque holístico, con capacidad de vivir con plenitud. Proporcionando ayuda profesional al paciente en situación

terminal, a sus familiares y amigos y a personas que han sufrido pérdidas significativas en su vida.”

El objeto de la Sociedad se resume en tres puntos claros:

1. La vida tiene un sentido que identificamos como proceso y movimiento.
2. El sentido está dado por la muerte.
3. La muerte tiene un sentido y da un sentido a la vida personal, trascendente e intransferible por excelencia.

Behar (2011) menciona que, en la actualidad, la nueva tanatología empieza a cobrar la importancia que debe tener en cuanto a enseñar a morir, por lo cual sus ramas son:

- | | |
|----------------------------|------------------------------|
| 1. Tanatología filosófica | 4. Tanatología antropológica |
| 2. Tanatología médica | 5. Tanatología sociológica |
| 3. Tanatología psicológica | 6. Tanatología pedagógica |

Y, la familia, como primer grupo social.

Cuando hablamos de una nueva tanatología hacemos referencia a la revaloración de ideas, conceptos y acciones que las personas involucradas (médicos, enfermeros, psicólogos, terapeutas, religiosos, amigos, las familias y el mismo paciente) logran realizar –como proceso- para ayudar a tener una buena muerte, (En: Revista Díseres, 2009.) o a superar lo que se da en razón a las distintas situaciones de desadaptación que generan pérdida y duelo. Se pueden agregar circunstancias relacionadas con acciones criminales, accidentes, enfermedades, situaciones inesperadas. Por lo tanto, la muerte, la pérdida y el duelo, como tal ha dejado de ser un hecho propio de las personas adultas, ancianos; esto ahora; es parte de nuestra realidad y cotidianidad.

Por lo que el enfoque de la tanatología deberá ser enriquecido con estas ramas y su objeto será analizado y enriquecido desde diversos puntos de vista, entre ellos el sociológico.

Csejtei (2004), dice: Es sabido que la muerte humana pertenece a las preguntas más complejas que tienen sus relevancias médico-biológicas, sociológicas, etnográficas, psicológicas, filosóficas, teológicas, etc., que en muchos casos son irreconciliables. El carácter contradictorio, paradójico de la muerte se expresa, por ejemplo, en el hecho de que, por un lado, es un atributo universal de la existencia humana que se refiere, sin excepción, a todos, pero, por otro lado, esta universalidad abstracta toca a cada uno en un modo diferente. O podemos referirnos a la circunstancia no menos importante de que los fundamentos biológicos de la finitud humana son; en general, inmutables, mientras que las predominantes relaciones socio-culturales siempre dan un color diferente a esta base invariable.

Según el médico venezolano Castillo Válery, “persona” es el ser humano en su totalidad, que abarca los aspectos somáticos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales. En el centro de esa persona existe una subjetividad que es lo que la hace diferente de las demás. Cada hombre es único e irrepetible. Para el tanatólogo, lo importante es esa subjetividad de sus pacientes, ésta lo obliga a personalizar la técnica de curación en cada uno de ellos.

La persona posee una dignidad especial. Dignidad que significa una cualidad particular que la coloca por encima de

todos los seres vivientes. La persona es interioridad que alcanza a trascender por medio del conocimiento y por medio del amor. En su “Suma Teológica”, Santo Tomás de Aquino define a la persona como “lo más perfecto que existe en toda la naturaleza” y Juan Pablo II nos dice “aun cuando el conocimiento científico tiene sus propias leyes que cumplir, debe reconocer por encima de todo, el límite insuperable del respeto por la persona y de la protección de su derecho a vivir en forma digna como ser humano”.

Además de que por disposición de la Organización Mundial de la salud (OMS), se debe contar con Programas especializados en cuidados paliativos, y en tratamientos integrales para los Enfermos crónicos-terminales, donde como parte del equipo asistencial deben tener al tanatólogo en **todos los niveles de intervención**, que se vinculen con las necesidades de la persona a tratar.

Históricamente, son las condiciones socioculturales las que determinado los requerimientos y cánones que se espera sigan los miembros de una sociedad, en sus costumbres, hábitos, ritos, acciones en torno a la muerte, a la pérdida y al duelo.

“Las experiencias de muerte, están sujetas a nuestra cultura, a un peculiar proceso de transformación, donde los ceremoniales empleados en torno a la muerte, ya sean tradicionales o contemporáneos, semejan una protección, funcional y aséptica. Una fluctuación de márgenes amplios se acontece en nuestra sociedad en lo relativo a escenarios de la muerte: desde el hogar como espacio interior-exterior, hasta las frías arquitecturas y diseños de los hospitales, desde el compartir con seres queridos y allegados en torno al moribundo y su familia hasta lo acontecido en las unidades supersofisticadas hospitalarias, llenas de alta tecnología, estandartes de los avances médicos, donde se exime al humano del misterio de su existencia y de la experiencia de su límite. [...]” (tanatología.org/seit/GrandesRetosTanatologiaSigloXXI.html)

REFLEXIONES FINALES

Ha llegado el momento para la tanatología de dar un salto en lo que se refiere a su desarrollo de manera que, siendo más consciente de su pasado, se pueda abrir a un futuro no creado por la necesidad infantil de hacerse aceptar. Un momento de la madurez, se intuye desde el instante en que se busca tener una visión de conjunto de la tanatología en el mundo de hoy, en el que constatamos que no sólo existe **la tanatología científica** circunscrita al área de las revistas especializadas, a las asociaciones de tanatología nacionales e internacionales, [...]

Existe también a lado de esta tanatología científica, otra (la tanatología clásica) que siempre ha existido, presente en las Religiones y viva en sus prácticas, también en las Escuelas Filosóficas y de conocimiento, en la literatura y en el arte, en las culturas o bajo culturas minoritarias, alternativas o underground existentes (movimientos Punk, budistas, grupos inspirados en la llamada New Age, grupos que desarrollan prácticas de comunicación con los difuntos, etc.). [...]

Mientras la **tanatología clásica** afronta el tema de la muerte en un sentido "teórico" (es decir, a través de la reflexión) y, desde conocimientos que se derivan, deduce las técnicas para afrontar el problema existencial de la muerte. [...] Por contra **la tanatología científica** afronta el tema de la muerte desde un sentido "empírico" (a través del experimento) o, desde los conocimientos que se derivan, induce las técnicas para afrontar el problema existencial de la muerte.

Mientras, **la tanatología clásica** intenta resolver el problema existencial de la muerte modificando al hombre en su existir, y **la tanatología científica** intenta resolver el problema existencial de la muerte modificando las condiciones objetivas (biológicas, personales y sociales) de la existencia del hombre, es necesario construir un diálogo efectivo y provechoso entre las dos tanatologías frente a las cuales nos encontramos.

De todo esto, se deriva una observación común a la escena tanatológica actual, en la que de modo complementario o sumatorio la tanatología clásica es rica en pensamientos complejos y bien meditados y pobre en lo que se refiere a hechos empíricamente verificados; mientras que la tanatología científica es rica en hechos empíricamente comprobados y pobre en lo referente a un pensamiento complejo y bien meditado.

Un diálogo que coordine las dos aproximaciones tanatológicas que semejan ser opuestas aunque complementarias, de modo que se pueda construir poco a poco una tanatología única y reunida, rica en pensamientos complejos y bien meditados y aun empíricamente comprobados, una tanatología para el siglo XXI que nos permita conocer mejor la realidad de la muerte. (Conferencia, 2012).

CONCLUSIONES

La Tanatología es una **ciencia humana que se encarga de dimensionar un significado de la vida a través del sentido de la muerte, pérdida o duelo, considerando la integralidad del ser humano y las expresiones biológicas, psicológicas, espirituales y socioculturales, generando vida en plenitud y estilo de vida saludable**, a través de la asistencia, el acompañamiento personal y la escucha sensible.

La Tanatología social, es parte de la tanatología cuyo objetivo es:

Fortalecer a la Tanatología, mediante estudios socio-culturales que den cuenta de significado de la vida a través del sentido de la muerte, pérdida o duelo, considerando la integralidad del ser humano y las expresiones biológicas, psicológicas, espirituales y socioculturales, generando vida en plenitud y estilo de vida saludable, a partir de la familia como célula social básica o grupos sociales con vínculos afectivos.

La Tanatología social, tiene como objeto de estudio:

La vida, la muerte, las pérdidas y el duelo en la integralidad del ser humano, haciendo hincapié en el área socio-cultural.

Los escenarios o ámbitos de desempeño, entendidos como los lugares que demandan la presencia de un tanatólogo y

que afianzan su hacer social, serían:

- Familia
- Grupos sociales
- Instituciones de atención social
- Consultoría
- Instituciones Educativas

La tanatología social tiene como finalidad, brindar intervención y asistencia, acompañamiento personal y escucha sensible, a los grupos sociales, en caso de:

- Atención a las relaciones significativas de la persona.
- Atención al diferente tipo de dolor.
- Atención al sufrimiento espiritual.
- Atención a las últimas voluntades.
- Atención a su humanidad con dignidad.
- Atención a sus vínculos afectivos
- Otros ...

Bajo una sola política respetar la individualidad de la persona, dando supremacía a la dignidad humana, considerando el credo personal y sin distinción de raza...

REFERENCIAS

•Asociación Mexicana de Tanatología, A.C., (AMTAC, 2009)

•Behar, D. (2011). Un Buen Morir: Encontrando Sentido al Proceso de la Muerte. Edit. Pax México168 pp.

•Bravo, M. M. (2006). ¿Qué es la tanatología?. En: Revista Digital Universitaria, 10 de agosto de 2006, Volumen /, número 8, ISSN: 1067-6079.

•Campione, Francesco. (2005). Manifiesto della tanatología. Edit. CLUEB, Roma.

•Ceja, M. Socorro (2010). ¿Qué es la Tanatología y que función tiene un tanatólogo?. Grupo Luz y Verdad. grupoluzyverdad.org/.../¿que-es-la-tanatologia-y-que-funcion-tiene-...

•Csejtei, D. (2004). Muerte e Inmortalidad en la Obra Filosófica y Literaria de Miguel de Unamuno. Ediciones Universidad Salamanca, 117 pp.

•Conferencia. (2012). Grandes retos para la Tanatología del Siglo XXI. tanatologia.org/seit/GrandesRetosTanatologiaSigloXXI.html

•Hamill, M. E. M. (2009). Tanatología y Bioética: ante el sufrimiento humano. Edit. Corinter; México, 289 pp.

•Ospina, V. A. (2000). Apoyo al paciente terminal y la familia. Acción profesional desde el trabajo social. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades. s/pp.

•Polo S., M.A. (2006). Tanatología del siglo XXI. México, 350 pp.

•Polo S., M.A. (2012). Tanatología y la Bioética. En: Revista Tanatología del Siglo XXI Thanatos. No. 11, Julio-Agosto 2012, ISSN 2007-3232.

•Reyes, Z. A. (1996). Acercamientos tanatológicos al enfermo Terminal y su familia. Primera edición. México.

•S/A. (2009). Aprende a Vivir Bien y sabrás Morir Mejor. En: Revista Díseres, Tanatología/Nº. 11 Nov –Dic 2009.

•Sociedad Española e Internacional de Tanatología. (SEIT), 2012



Centro de
Tanatología y
Terapia de Duelo

Talleres 2013



Plantel Montevideo

ENERO	LUNES
Autoestima	14
Duelo	28

FEBRERO	LUNES
Cerrando heridas	11
Duelo	25

MARZO	LUNES
Aprendiendo a perdonar	11
Duelo	25

ABRIL	LUNES
Viviendo mi propia muerte	8 de 17:00 a 20:00 hrs.
Duelo	22

MAYO	LUNES
Reencontrando a mi niño interior	6
Duelo	20

JUNIO	LUNES
Autoestima	3
Duelo	17

PLANTEL MONTEVIDEO

Av. Montevideo No. 635,
(casi esquina con Av. Cien Metros),
Col. San Bartolo Atepehuacan,
Del. Gustavo A. Madero, México, D.F.
TEL.: 5752 - 7860

Horario de los
Talleres
16:00 a 20:00 hrs.
(excepto el taller de
Viviendo mi propia muerte)

Plantel Tlalpan

ENERO	MIÉRCOLES
Aprendiendo a perdonar	23

FEBRERO	MIÉRCOLES
Cerrando heridas	20

MARZO	MIÉRCOLES
Autoestima	20

ABRIL	MIÉRCOLES
Reencontrando a mi niño interior	17

MAYO	MIÉRCOLES
Duelo	15

JUNIO	MIÉRCOLES
Viviendo mi propia muerte	12 de 17:00 a 20:00 hrs.

www.impo.org.mx
www.centrodetanatologia.com

Inversión por Taller
\$ 250.-

PLANTEL TLALPAN

Calzada de Tlalpan No. 1471,
(Metro Ermita), Col. Portales,
Del. Benito Juárez, México, D.F.
TEL.: 5243 - 0643



Instituto Mexicano de Psicooncología

Inicios 2013

DOCTORADO

Tanatología

RVOE 20120170 26/Abril/2012

INICIO DEL DOCTORADO

Sábado 6 de abril

Duración: 2 años
Horario: 7:00 a 13:00 hrs.

Curso Propedéutico
(Obligatorio)

Plantel Montevideo

Inscripción: \$ 3,500.- Mensualidad: \$ 3,500.-

Tanatología

RVOE 20080221 7/Marzo/2008
RVOE 20101044 20/Septiembre/2010

Viernes 25 de enero
de 16:00 a 20:00 hrs.
Plantel Montevideo

Sábado 26 de enero
de 14:00 a 18:00 hrs.
Plantel Tlalpan

Maestría

Inscripción: \$ 1,950.- Mensualidad: \$ 1,950.-

Maestría

RVOE 20122008 28/Septiembre/2012

en

Psicoterapia Transpersonal Integrativa

Sábado 26 de enero
de 8:00 a 12:00 hrs.

Plantel Tlalpan
Requisito para ingresar
a la Maestría, entrevista previa.

Inscripción: \$ 1,950.- Mensualidad: \$ 1,950.-

Licenciaturas

Psicología
RVOE 20100719 20/Mayo/2010
RVOE 20110681 18/Julio/2011

Psicopedagogía
RVOE 20081591 16/Junio/2008
RVOE 20090904 7/Octubre/2009

Trabajo Social
RVOE 20110520 22/Junio/2011

Plantel Tlalpan: Calzada de Tlalpan No. 1471 Col. Portales, Del. Benito Juárez. México, D.F. Tel.: 5243 - 0643
Plantel Montevideo: Av. Montevideo No. 635, Col. San Bartolo Atepehuacan, Del. Gustavo A. Madero.
México, D.F. Tel.: 5752 - 7860